

**AUTORITARISMO, DOMINANCIA SOCIAL Y ORIENTACIÓN POLÍTICA EN
JÓVENES UNIVERSITARIOS DE MEDELLÍN**

MIYA CRISTINA SALOME DÍAZ CORTÉS



**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA
MEDELLÍN
2017**

**AUTORITARISMO, DOMINANCIA SOCIAL Y ORIENTACIÓN POLÍTICA EN
JÓVENES UNIVERSITARIOS DE MEDELLÍN**

MIYA CRISTINA SALOME DÍAZ CORTÉS

**Informe final de investigación para optar el título de
Psicóloga**

Asesor

ORLANDO ARROYAVE ÁLVAREZ

Doctor en Ciencias Sociales

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA
MEDELLÍN**

2017

Agradecimientos

A mi amado maestro y guía espiritual Sant Sadhu Ram Ji.

Tabla de contenido

Introducción

1. Planteamiento del problema.....	14
2. Antecedentes de la investigación	19
3. Antecedentes teóricos	33
3.1. El miedo a la libertad de Erick Fromm (2008).....	33
3.2. La personalidad Autoritaria de Adorno et al. (1965).....	35
3.3. La mentalidad dura de Eysenck (1954).....	38
3.4. El concepto de Dogmatismo de Rokeach (1960)	39
3.5. El autoritarismo en las últimas décadas	42
3.5.1. El autoritarismo de ala de derecha de Altemeyer.	42
3.5.2. La identificación grupal de Duckitt (1989).....	44
3.5.3. La teoría de la manipulación del terror.	45
3.5.4. Conceptualizaciones en el contexto latinoamericano.	48
4. Justificación	50
5. Marco conceptual	52
5.1. Autoritarismo	52
5.2. Dominancia Social	53
5.3. Orientación política.....	54
5.4. Cultura política	55

6.	Objetivos.....	58
6.1.	General	58
6.2.	Específicos.....	58
7.	Metodología	59
7.1.	Tipo de investigación	59
7.2.	Diseño metodológico	59
7.3.	Operacionalización de las variables	59
7.4.	Técnicas e instrumentos	60
7.5.	Población y muestra	63
7.6.	Plan de recolección	64
7.6.1.	Primera fase: Recolección de antecedentes investigativos.	64
7.6.2.	Segunda fase: Validación de instrumentos.....	64
7.6.3.	Tercera fase: Recolección de datos.....	64
7.7.	Plan de análisis	65
7.8.	Consideraciones éticas	66
8.	Resultados.....	67
8.1.	Características sociodemográficas	67
8.2.	Validación de los instrumentos.....	68
8.2.1.	Validación por pares de expertos.....	68
8.2.2.	Propiedades psicométricas.	69

8.2.2.1.	<i>Confiabilidad de la RWA.</i>	70
8.2.2.2.	<i>Confiabilidad de la SDO.</i>	70
8.2.2.3.	<i>Análisis factorial confirmatorio de la RWA.</i>	71
8.2.2.4.	<i>Análisis factorial confirmatorio de la SDO.</i>	73
8.2.2.5.	<i>Análisis de validez convergente</i>	74
8.3.	Análisis descriptivos	75
8.4.	Análisis bivariados	77
8.4.1.	Análisis del nivel de autoritarismo y la orientación a la dominancia social, según la orientación política.	78
8.4.2.	Análisis del nivel de autoritarismo y la orientación a la dominancia social, según tipo de universidad.	79
8.4.3.	Análisis de la orientación política, según tipo de universidad.	81
8.4.4.	Análisis del nivel de autoritarismo y la orientación a la dominancia social, según el sexo.	84
8.4.5.	Análisis del nivel de autoritarismo y la orientación a la dominancia social, según el estrato socioeconómico.	86
8.4.6.	Análisis del nivel de autoritarismo y la orientación a la dominancia social, según programa académico.	87
8.4.7.	Análisis del nivel de autoritarismo, la orientación a la dominancia social y la orientación política, según la edad.	89

8.4.8. Análisis del nivel de autoritarismo y orientación a la dominancia social, según la orientación política y el tipo de universidad.....	91
9. Discusión	93
10. Conclusiones y recomendaciones.....	100
Referencias	102
Apéndice A. Matriz de evaluación de escalas RWA-SDO, por expertos	112
Apéndice B. Consentimiento informado	115
Apéndice C. Instrumento final: Escala RWA, SDO y autopoicionamiento ideológico	116

Lista de tablas

Tabla 1. <i>Definición operacional</i>	60
Tabla 2. <i>Confiabilidad RWA y SDO y sus subdimensiones</i>	69
Tabla 3. <i>Confiabilidad por ítems de la RWA</i>	70
Tabla 4. <i>Confiabilidad por ítems de las SDO</i>	70
Tabla 5. <i>Análisis Factorial de RWA</i>	72
Tabla 6. <i>Análisis factorial de la SDO</i>	73
Tabla 7. <i>Correlaciones con r de Pearson entre RWA y SDO y sus dimensiones</i>	74
Tabla 8. <i>Medidas de tendencia central. Estadísticos descriptivos para ambas escalas</i>	75
Tabla 9. <i>Frecuencias de autopoicionamiento ideológico (OP)</i>	76

Tabla 10. Prueba Kruskal Wallis para determinar diferencias de RWA, SDO y dimensiones según autopercepción ideológica	78
Tabla 11. Diferenciación RWA y SDO y dimensiones según autopercepción ideológica. ...	79
Tabla 12. Prueba U de Mann-Whitney para RWA, SDO y sus dimensiones según universidades públicas y privadas	80
Tabla 13. Comparación de medidas de tendencia central en universidades públicas y privadas para RWA, SDO y sus dimensiones	81
Tabla 14. Comparación de frecuencias en autopercepción ideológica (OP) según universidades públicas y privadas	82
Tabla 15. Prueba U de Mann Whitney para determinar diferencias de RWA y SDO y sus dimensiones según sexo	85
Tabla 16. Prueba U de Mann Whitney para determinar diferencias de RWA y SDO y sus dimensiones según sexo	85
Tabla 17. Prueba Kruskal-Wallis para hallar diferencias de tendencia central en RWA, SDO y dimensiones por estrato socioeconómico	86
Tabla 18. Comparación de medias de RWA, SDO y dimensiones por estrato socioeconómico ...	87
Tabla 19. Correlación RWA y estrato socioeconómico utilizando rho de Spearman.....	87
Tabla 20. Prueba Kruskal Wallis para determinar diferencias de RWA, SDO y dimensiones por programa académico	88
Tabla 21. Comparativo medias RWA, SDO y dimensiones por programa académico.....	88
Tabla 22. Prueba Kruskal Wallis para determinar diferencias por edad en RWA y SDO y dimensiones	89
Tabla 23. Diferenciación RWA y SDO y dimensiones por grupos de edad	89

Tabla 24. <i>Diferenciación autopercepción ideológica por grupos de edad</i>	90
Tabla 25. <i>Diferenciación RWA y SDO y dimensiones según autopercepción ideológica, sólo universidades públicas</i>	91
Tabla 26. <i>Diferenciación RWA y SDO y dimensiones según autopercepción ideológica, sólo universidades privadas</i>	92

Lista de figuras

Figura 1. <i>Diagrama circular para frecuencias de autopercepción ideológica</i>	77
Figura 2. <i>Distribución de frecuencias autopercepción ideológica en universidades públicas</i>	82
Figura 3. <i>Distribución de frecuencias autopercepción ideológica en universidades privadas</i>	83

Introducción

El estudio del autoritarismo tuvo sus inicios en una época donde los fenómenos del nazismo y el fascismo constituían una importante preocupación para las ciencias sociales en general. En la psicología, Fromm (2008), fue uno de los primeros académicos que introduce los términos “autoritarismo” y “carácter autoritario”; sin embargo, fue el trabajo de Adorno, Frenkel-Brunswick, Levinson, & Sanford (1965), sobre la personalidad autoritaria, el primer estudio teórico y empírico a gran escala que durante muchos años gozó de gran popularidad, tanto por sus alcances como por sus limitaciones; desde entonces, autores como Eysenck (1954) y Rockeach (1960), han intentado avanzar en el tema, proponiendo alternativas teóricas y metodológicas para su abordaje; no obstante, es la teoría de autoritarismo de ala de derecha de Altemeyer, (1981, 1988, 1996), la que goza de mayor credibilidad hasta el momento, especialmente por su sustento empírico (Duckitt & Fisher, 2003).

Altemeyer, (1981, 1988, 1996), estudia el autoritarismo desde una perspectiva dimensional y no categorial, es decir, su objetivo consistía en identificar el nivel o grado de autoritarismo de los sujetos más que identificar si estos eran o no autoritarios. Desde este enfoque, propone medir los niveles de autoritarismo, a partir de la covariación de tres conglomerados actitudinales: la sumisión autoritaria, la agresión autoritaria y el convencionalismo; para tal fin, elabora un instrumento, denominado la escala de autoritarismo de ala de derecha (RWA), el cual ha sido adaptado y utilizado en varios contextos, mostrando ser un instrumento confiable y válido para medir el constructo autoritarismo.

En varios países europeos, en Estados Unidos y Nueva Zelanda, se han realizado numerosos estudios sobre el autoritarismo de ala de derecha, algunos de ellos indican que los niveles de autoritarismo se relaciona significativamente con variables como la orientación a la

dominancia social (SDO¹), la orientación política, la orientación de valores, actitudes sociopolíticas, el bienestar y la percepción de amenaza interna (Duckitt, 2001; Duriez, Van Hiel, & Kossowska, 2005; Roccato & Ricolfi, 2005; Zakrisson, 2005; Duriez & Soenens, 2006; Dallago & Rocatto, 2010; Duriez, Klimstra, Luyckx, Beyers & Soenens, 2012; Onraet, Van Hiel & Dhont, 2013, 2014; Stone, 1990, 2001; Feldman, 2003; Brandt, Henry & Wetherell, 2015). Así mismo, se han encontrado estudios que vinculan el autoritarismo con el prejuicio étnico y sexual (Stones, 2006; Poteat & Mereish, 2012); y con la inequidad de género (Brandt & Henry, 2012).

En Latinoamérica, se ha estudiado el autoritarismo y se ha encontrado que se relaciona positivamente con la SDO, la orientación y participación política, así como con varias formas de prejuicio intergrupales (Comuni, Langelotti, Jaume, Rodríguez, & Etchezahar, 2010; Cárdenas & Parra, 2010; Peillet, 2010; Etchezahar & Cervone, 2011a, 2011b; Etchezahar, 2012; Etchezahar, Prado-Gascó, Jaume, & Brussino, 2014; Díaz & Toro, 2014; Rottenbacher de Rojas & Molina, 2013; Rottenbacher de Rojas & Córdova, 2014).

En Colombia, pese a que se ha señalado la presencia del fenómeno en la sociedad y en algunas estructuras del Estado (Zuluaga, 2003, Velázquez, Rodríguez & Gonzales, 2008; Barrero, 2008; Gaitan & Malagon, 2009; Torres, 2011), hasta el momento, la producción académica local es escasa. Teniendo en cuenta lo anterior, y la relevancia que tiene el estudio del autoritarismo para la psicología política, en tanto es un obstáculo para el avance hacia modelos políticos y económicos que van en vía del desarrollo humano y la participación ciudadana (Zaiter, 2002; Marasca et al, 2013); se planteó realizar un estudio, para establecer los niveles de autoritarismo en estudiantes de universidades públicas y privadas de la ciudad de

¹Esta sigla corresponde a The Social Dominance Orientation Theory, cuya traducción en español es la Teoría de Orientación a la Dominancia Social.

Medellín, así como indagar su relación con los niveles de la orientación a la dominancia social, la orientación política y otras variables socio demográficas.

El estudio es de corte cuantitativo y se enmarca en un paradigma empírico-analítico; su diseño metodológico es de tipo no experimental, es decir, que no hay control de variables a excepción de los criterios de inclusión y exclusión, así como tampoco un grupo control. Las variables se considerarán independientes y se analizan a partir de una única aplicación en el tiempo, por lo que es un estudio de tipo transversal o transaccional. Así mismo, cuenta con un alcance descriptivo correlacional, puesto que permite conocer el comportamiento de cada una de las variables y la relación o grado de asociación que existe entre dos o más de ellas. (Briones, 1996). Las variables del estudio son el autoritarismo, la dominancia social, la orientación política, la edad, el sexo, el programa académico, el estrato socioeconómico y el tipo de universidad de los estudiantes (pública o privada).

Como parte del estudio, en un primer momento, se hizo una revisión bibliográfica sobre las teorías, modelos y conceptos concernientes al autoritarismo, y se indagó por los antecedentes investigativos más relevantes sobre el tema. En un segundo momento, se adaptaron y validaron al contexto local, las escalas RWA y SDO, mediante pares de expertos. Posteriormente se aplicó el instrumento final a una muestra compuesta por 297 estudiantes de la Universidad Salazar y Herrera, Fundación Universitaria Luis Amigó, Universidad Pontificia Bolivariana, Universidad Nacional de Colombia y Universidad de Antioquia.

La información recolectada se procesó y analizó estadísticamente. Los instrumentos mostraron propiedades psicométricas adecuadas, de modo que los resultados del estudio son fiables, válidos y significativamente representativos.

Debido a que en Colombia no hay baremos de los instrumentos, ni estudios locales de referencia, no se puede concluir que los niveles de autoritarismo y orientación a la dominancia social son altos; sin embargo, los resultados señalan que los niveles de autoritarismo, se encuentran por encima de la media posible, lo cual nos indica la presencia de actitudes autoritarias en los estudiantes de Medellín. Así mismo, se evidenció una relación significativa entre los niveles de autoritarismo y variables como la orientación política, el sexo y el estrato socioeconómico.

1. Planteamiento del problema

La historia de la consolidación democrática en América Latina se ha caracterizado por continuos vaivenes, entre procesos constructivos y deconstructivos, entre evoluciones e involuciones, entre democracia y autoritarismo (Montesino, 2009); esto obedece a que las democracias presentan un comportamiento pendular, es decir, luego de un tiempo de auge de regímenes autoritarios le sucede uno de transición hacia regímenes democráticos que a su vez, luego de un tiempo, le precede uno de régimen autoritario (Huntington, 1994). La escena política en la América Latina actual, se identifica por una democracia delegada; según García (2012), este tipo de democracia posibilita el nacimiento de regímenes autoritarios a través de elecciones, el cual se expresa mediante el caudillismo. Un caudillo, es definido por este autor, a partir de las siguientes características: surge en medio de una crisis, cree tener el derecho y la obligación de decidir cómo mejor le parezca qué es bueno, para él todo tipo de control institucional es considerado un obstáculo a su poder, obtiene o crea mayorías en el Congreso, generalmente gobierna de una manera autocrática y, para ello, trata de acabar con la oposición y crear nuevos partidos y movimientos, así mismo, desarrolla políticas públicas designadas para enriquecerse él y su clientela.

En el caso colombiano, el gobierno de Álvaro Uribe, entre 2002 y 2010, con el subsecuente movimiento político, emergió en medio del fracaso de las negociaciones del Caguán con la guerrilla, durante la administración Andrés Pastrana (1998-2002) y la poca recuperación económica luego de la crisis de 1999. Como expresión de autoritarismo político, durante el gobierno de Uribe, el Fiscal, Contralor y el Procurador, funcionarios de control estatal, contaron con el aval del ejecutivo; igualmente, se crearon el Partido Social de Unidad Nacional (Partido de la U) en 2005 y el Centro Democrático en el 2013; también las actuaciones empresariales de

familiares del ejecutivo fueron cuestionadas en varias ocasiones, así como las decisiones de algunos de sus funcionarios (García, 2012). Lo anterior, más allá de indicar si Colombia estuvo o no bajo un régimen autoritario, surgen interrogantes sobre la estabilidad de la democracia y el futuro de la política en el país, y más bajo la coyuntura de la guerra, que ha permitido la emergencia de movimientos políticos, como el liderado por Álvaro Uribe, capaz de imponerse en las urnas y rechazar un acuerdo que pondría fin a una guerra de más de 52 años con las FARC (El Tiempo, 2/10/2016).

El panorama nacional no es alentador, si se tiene en cuenta las cifras epidemiológicas sobre la violencia asociado al conflicto armado. Al primero de febrero de 2016 se registraron 6.9 millones de desplazados internos en el país, de acuerdo al informe presentado por la ACNUR (2016). Según la CICR (2016) la cifra de desaparecidos fue de 79.000. Por su parte, el Centro Nacional de Memoria Histórica, reportó 5.000 víctimas de ‘limpieza social’ entre 1988 y 2013, en 356 de los 1.122 municipios del país; adicionalmente, según Blu Radio (2014), la Fiscalía General de la Nación reportó 4382 personas asesinadas, como “falsos positivos” durante el periodo comprendido entre 2002 y 2008. Al respecto, el reporte de la Human Right Watch (2015), señala la responsabilidad de altos oficiales del Ejército Nacional en un gran número de casos de “falsos positivos” que fueron perpetuados por subordinados a su cargo.

Es bajo este escenario que empieza a emerger la importancia del estudio del autoritarismo, no sólo por el hecho de que la violencia es una de sus múltiples expresiones y las crisis su principal terreno de cultivo (Rocatto & Converso, 1996), sino también porque constituye un obstáculo insalvable hacia modelos políticos y económicos que privilegian el desarrollo humano, la participación ciudadana y el fortalecimiento de lazos de solidaridad e identidad social (Marasca, Marasca & Imhoff, 2013; Zaiter, 2002).

Varios académicos colombianos han advertido la presencia de este fenómeno en la escena nacional. Barrero (2008) sostiene que en Colombia prevalece la comunión entre el poder estatal y la naturalización de la ilegitimidad como forma de gobierno; comunión que suele ser un rasgo característico de regímenes autoritarios. Según el mismo autor, los regímenes autoritarios son aceptados y favorecidos gracias al predominio de una serie de construcciones psicosociales en la población. Por su parte, Torres (2011) expone, desde una perspectiva sociohistórica, la consolidación de la personalidad autoritaria en Colombia y advierte de la presencia de un “racismo latente” (p. 87) que permanece en el inconsciente colectivo de personas del común y en grupos de la élite colombiana, evidenciándose, según el autor, en mayores niveles de violencia contra poblaciones donde sus habitantes son predominantemente minorías étnicas como en Urabá, Chocó, “el Magdalena Medio y Bajo, el Catatumbo, las zonas de reservas indígenas” (p. 88). De la misma manera, Gaitán y Malagón (2009) señalan cómo los movimientos de derecha colombianos se han caracterizado por adoptar esquemas y formas de pensamiento provenientes de Europa tales como la intolerancia a otras formas políticas, por el autoritarismo y el empleo de dinámicas de exclusión e implementación de formas de control, características de ideologías como el fascismo y el nacionalismo.

Es entonces en respuesta a tales advertencias y en vía de alcanzar una mayor comprensión a los fenómenos sociopolíticos actuales de la nación, que se considera relevante el estudio sobre el autoritarismo.

El autoritarismo es un tema que ha sido ampliamente estudiado y discutido por diferentes autores en distintas épocas (Fromm, 2008; Adorno, et al., 1965; Rockeach, 1954, 1960; Altemeyer, 1981, 1996, 1998). Sin embargo, es la conceptualización de autoritarismo

denominada ala de derecha de Altemeyer (1981) la que goza de mayor consenso en la actualidad dentro de las ciencias sociales (Duckitt & Fisher, 2003).

Altemeyer (1981) describe al autoritarismo como una dimensión de la personalidad que se define a partir de la covariación de tres conglomerados actitudinales: la sumisión autoritaria, la agresividad autoritaria y el convencionalismo. Para este autor, resulta crucial en la formación del autoritarismo la etapa de la adolescencia, pues es durante este periodo de desarrollo que la agresividad se manifiesta en forma más intensa, teniendo como fundamento el miedo a los peligros del mundo y la convicción de la propia superioridad moral. Es decir, el adolescente cree que la sociedad está amenazada, que el caos está a la vuelta de la esquina y su vulnerabilidad aumenta el miedo y, por ende, los impulsos agresivos. Estos impulsos quedarían en estado latente si los autoritarios no se percibieran como miembros de una minoría extremadamente recta, más inteligente, más sabia, más sana y más normal, contrapuesta a una mayoría inmoral, inferior y amenazadora: esta percepción puede liberar los impulsos agresivos mismos y originar comportamientos autoritarios (Altemeyer, 1981).

En países europeos y Nueva Zelanda se han realizado numerosos estudios sobre el autoritarismo de ala de derecha que indican una correlación positiva entre esta y otras variables como la orientación a la dominancia social, la orientación política, la orientación de valores, actitudes sociopolíticas, el bienestar y la percepción de amenaza interna, principalmente en población juvenil (Duckitt, 2001; Duriez, Van Hiel, & Kossowska, 2005; Roccato & Ricolfi, 2005; Zakrisson, 2005; Duriez & Soenens, 2006; Dallago & Rocatto, 2010; Duriez, et al., 2012; Onraet, et al., 2013, 2014). Así mismo, se ha encontrado estudios que vinculan el autoritarismo y distintas formas de prejuicio étnico y sexual (Stones, 2006; Poteat & Mereish, 2012) .En

Latinoamérica, se ha estudiado el autoritarismo en relación con variables como la SDO², el prejuicio, la orientación y participación política (Comuni, et al, 2010; Cárdenas & Parra, 2010; Peillet, 2010; Etchazarar & Cervone, 2011a, 2011b; Etchezahar, 2012; Etchezahar, et al., 2014; ; Rottenbacher de Rojas & Molina, 2013; Rottenbacher de Rojas & Córdova, 2014).

Igualmente se observó en el rastreo de antecedentes de investigación en el tema, que el autoritarismo de ala de derecha, la orientación a la dominancia social y la orientación política son variables frecuentemente estudiadas en jóvenes universitarios; sin embargo, en Colombia, hasta el momento, no hay estudios que utilicen las variables para realizar mediciones en este tipo de población. La propuesta de este estudio consiste entonces en una indagación de la relación entre estas variables en jóvenes, la cual gira alrededor de la siguiente pregunta: ¿Existe una relación entre los niveles de autoritarismo y dominancia social con la orientación política de jóvenes universitarios de la ciudad de Medellín?

²Esta sigla corresponde a The Social Dominance Orientation Theory, cuya traducción en español es la Teoría de Orientación a la Dominancia Social.

2. Antecedentes de la investigación

A continuación se presentan los resultados de la búsqueda de investigaciones en las bases de datos de Redalyc, Google Académico, ResearchGate, Jstor, SAGE, Dialnet, SciELO de Colombia, Argentina, Chile y Perú y en los catálogos de las bibliotecas de la Universidad Pontificia Bolivariana, Fundación Universitaria Luis amigo, EAFIT, Universidad CES, Universidad San Buenaventura y Universidad de Antioquia. Las palabras claves utilizadas para la búsqueda fueron “autoritarismo”, “jóvenes y autoritarismo” “dominancia social” y “orientación política”. Se encontraron 89 fuentes bibliográficas que responden a las palabras claves ingresadas, de las cuales 26 referían a antecedentes teóricos relacionados con el tema y 63 correspondían a investigaciones. De las 60 referencias investigativas halladas, 28 pertenecían al ámbito latinoamericano, 22 al europeo, 15 al norteamericano y 5 al ámbito nacional, así mismo se encontraron investigaciones sobre el autoritarismo realizadas en China, Rusia y Nueva Zelanda.

Se encuentra como pionero el trabajo de Adorno et al., (1965). Es el primer estudio a gran escala sobre el autoritarismo y la primera elaboración de un instrumento de medición, denominada “Escala F”. La investigación de este grupo, se inicia con la aplicación de la Escala F, a una muestra de 2.099 participantes, estudiantes universitarios y población general no universitaria, provenientes de distintas zonas de Estados Unidos, entre las que se encontraban la bahía de San Francisco, Los Ángeles, Oregón y Washington D.C. Del total de la muestra, los investigadores seleccionaron a 150 individuos, a quienes se les hicieron estudios clínicos intensivos con entrevistas a profundidad y aplicación del Test de Apercepción Temática (Adorno et. al., 1965). El estudio mostró que los individuos susceptibles a la propaganda fascista tienen en común varias características que, en conjunto, conforman un “síndrome” denominado la

personalidad autoritaria, el cual se expresa en una serie de “síntomas” tales como el convencionalismo, la rigidez, la sumisión y la negación autoritaria (Adorno et. al., 1965).

Importantes trabajos se han elaborado a partir de la conceptualización de la personalidad autoritaria de Adorno, entre los que se destacan los estudios de Ovejero, en España (1982, 1983, 1992). Su primer trabajo empírico, fue el realizado en 1983 en una muestra universitaria de 247 individuos de la ciudad de Oviedo; los objetivos fundamentales de su investigación consistían en hallar el grado de autoritarismo de estudiantes de psicología, pedagogía y filosofía, comparándolos entre sí, con otras muestras universitarias, no universitarias y con variables como el sexo, actitudes hacia la política y la religión, la inteligencia y otras variables cognitivas; igualmente buscaba indagar las variaciones del autoritarismo de los participantes a lo largo de la carrera universitaria. Las conclusiones a las que llegó este estudio fueron las siguientes: un nivel bajo de autoritarismo en los estudiantes con respecto a la muestra no universitaria; un mayor grado de autoritarismo en las mujeres, el cual iba disminuyendo con el tiempo; un grado superior en los estudiantes de psicología; así mismo encontró que los participantes con creencias religiosas puntuaban más alto en la escala; y que las personas con ideología política de izquierda puntúan más bajo en la escala en relación con las personas de ideología política de derecha (Ovejero, 1982)

Sin embargo, su trabajo más significativo lo desarrolló 10 años más tarde (Ovejero, 1992), el cual fue un estudio transversal en 407 estudiantes de la Universidad de Oviedo, a quienes se les administro la Escala F, en 4 diferentes momentos. Los resultados del estudio fueron los siguientes: de las 4 muestras, los sujetos con ideología política de derecha, puntuaron significativamente mucho más alto que los sujetos con ideología política de izquierda. Concluyendo, con un promedio de confiabilidad del 99%, que los sujetos de derecha son más

autoritarios que los de izquierda. Así mismo, los resultados obtenidos, mostraron que, dentro de la muestra de estudiantes con ideologías de izquierda, los estudiantes con ideología anarquistas tuvieron puntuaciones más bajas que los otros estudiantes con otras ideologías (socialistas, comunistas), siendo los anarquistas menos autoritarios en un nivel superior al 99%. En este mismo estudio, el autor resalta la importancia de aclarar los conceptos izquierda-derecha y el diseño de instrumentos de medición más precisos y adecuados en el estudio del autoritarismo.

En el continente europeo, especialmente en el país belga, se han realizado importantes estudios sobre el fenómeno del autoritarismo (Duriez, et al., 2005, 2012; Duriez & Soenens, 2006; Onraet, et al., 2013, 2014). En el 2005, Duriez et al., realizaron un estudio sobre una muestra de estudiantes y de adultos en Polonia y Bélgica, para identificar si la magnitud de la relación entre el autoritarismo de derecha (RWA) y la Orientación a la Dominancia Social (SDO) es estable entre diferentes culturas, sin importar las orientaciones de valores y las múltiples génesis posibles. Pese a que los resultados mostraron importantes diferencias trans e intraculturales relacionados con especificidades del contexto, diferencias en la socialización, el interés y la participación, el análisis mostró alta estabilidad en la relación entre SDO y RWA, comprobando la hipótesis de estabilidad en el tiempo de ambas variables.

Duriez & Soenens (2006), por su parte, estudiaron la presencia de autoritarismo de izquierda (PVT), el autoritarismo de extrema derecha (RWA) y la ideología conservadora, en tres muestras distintas: la primera y segunda muestra correspondía a votantes comunes y la tercera a activistas políticos. En la muestra de activistas políticos evidenciaron una puntuación alta en la escala LWA, así mismo una relación negativa entre LWA, RWA, conservadurismo político y conservadurismo económico; por otra parte, en las otras dos muestras no evidenciaron

puntuaciones altas en la escala LWA, así como también la relación entre LWA y RWA fue positiva y negativa entre el conservadurismo político y conservadurismo económico.

En Italia, Roccatto (1997), realizó un estudio sobre el autoritarismo en adolescentes, especialmente indagó sobre la relación entre el autoritarismo de derecha y varias opiniones sociopolíticas y experiencias de vida de 400 estudiantes de cuatro institutos de enseñanza de secundaria en la ciudad de Turín. Los resultados mostraron una correlación entre el autoritarismo de derechas y la falta de experiencias directas de la vida e intercambio con otros adolescentes, igualmente con niveles altos de religiosidad, ideas sociopolíticas de derechas y desconfianza generalizada. El autor resalta en este trabajo la importancia del nivel cultura y el papel que desempeñan los medios de comunicación en la conformación de la representación del mundo como peligroso y hostil, la cual tiene un papel fundamental en el desarrollo de la agresividad autoritaria.

Más recientemente, el mismo autor en colaboración (Rocatto y Ricolfi, 2005), desarrolló un trabajo que comprendía cuatro diferentes estudios que analizaban la correlación entre RWA y SDO. En el primer estudio, los autores elaboraron un metanálisis de las investigaciones publicados hasta esa fecha sobre la correlación entre las variables. En el segundo y el tercer estudio analizaron las variables con militantes políticos; en el cuarto, con una muestra de estudiantes italianos. Del metanálisis encontraron que la correlación entre RWA y SDO fue mayor en países caracterizados por fuertes contrastes ideológicos y población adulta. En el cuarto estudio con estudiantes, hallaron una correlación entre RWA y SDO positiva y estable. Sin embargo, en el estudio con muestras de militantes políticos, los resultados no fueron contundentes, encontrándose diferentes tipos de correlaciones. Con respecto a estos últimos resultados, los autores señalan, desde un enfoque psicodinámico, que la muestra de militantes

políticos se caracterizaba por un estilo de apego tipo evitativo y poco seguro, por lo que sus respuestas pudieron estar influenciadas por defensas personales.

Así mismo en Italia, Manganelli, Bobbio y Canova (2007) desarrollaron y validaron la versión reducida de la escala RWA al contexto local; para tal fin, realizaron un análisis factorial exploratorio y confirmatorio de la escala en dos muestras: la primera conformada por 363 adolescentes universitarios y la segunda con 201 adultos. Los resultados de ambos estudios apoyaron satisfactoriamente la validez de la escala. Cima & Dallago (2007), en este mismo país europeo, analizaron la correlación entre RWA y SDO, en una muestra de 3.006 habitantes, mayores de 18 años, residentes de distintas zonas de Italia, 51.4% de cuya muestra pertenecía al sexo masculino y el 48.6% al femenino. Los resultados del estudio, revelaron con estadísticas significativas que, por un lado, existía una relación positiva entre RWA y SDO, y, por el otro, una relación negativa entre RWA y SDO en participantes con una ideología política de derechas, una fuerte religiosidad y con actitudes etnocentristas. Además, de los resultados mencionados, encontraron que la relación positiva entre RWA y SDO, tendía a disminuir con el paso de la edad.

En España, Florentino (1999) investigó sobre el autoritarismo y la violencia en una muestra madrileña de 1.219 personas, de más de 18 años de edad, a partir del censo realizado por el ayuntamiento de Madrid, según la estratificación socioeconómica de las seccionales censales, con un porcentaje de representación del 60.30% en mujeres y un 39.70% de hombres. Este investigador encontró que las personas que justificaban más la violencia tenían puntuaciones más altas en autoritarismo, así como comportamientos con un nivel mayor de agresión.

Adicionalmente, encontró que las actitudes más autoritarias se presentaban en barrios de bajos

recursos económicos, en personas no activas laboralmente, con un nivel educativo más bajo y que se identificaron con una ideología de derecha.

En Suecia también se encontró la escala RWA en su versión reducida a 15 ítems, por Zakrisson (2005) la cual se diferencia de la original (Altmeyer, 1998) en su extensión, el uso de vocabulario menos extremo y menos referenciado a grupos específicos. La escala mostró puntajes de fiabilidad de 0.72 y 0.80 (alfa de cronbach) en los tres estudios realizados a jóvenes de secundaria y estudiantes universitarios; igualmente esta escala tuvo validez de constructo y concordó con otras investigaciones.

En nuestro continente, Estados Unidos es el país con más estudios sobre el tema (Stone, 1990, 2001; Feldman, 2003; Brandt & Henry, 2012; Brandt et al., 2015). El trabajo de Feldman (2003) es uno de los más representativos, al ofrecer una nueva conceptualización frente al fenómeno del autoritarismo. Según el autor, las predisposiciones autoritarias se originan en el conflicto entre los valores de la conformidad social y la autonomía personal; de este modo, el prejuicio y la intolerancia podrían presentarse entre aquellos que valoran el conformismo social y perciben una amenaza para la cohesión social. Tal hipótesis se comprobó en una muestra de 266 estudiantes de pregrado de la Universidad Stony Brook en Nueva York.

La investigación realizada por Brandt y Henry (2012), concibe el autoritarismo como una característica personal que es parte de mecanismos para afrontar amenazas psicológicas.

Realizan una relación entre la inequidad de género y las diferencias de género en el autoritarismo, por lo cual las mujeres en sociedades con una gran inequidad de género y por lo tanto con una mayor exposición a riesgos psicológicos, violencia, discriminación, entre otros actores asociados a la estigmatización, hipotéticamente tienen mayores niveles de autoritarismo.

Los autores realizaron dos estudios, el primero de ellos fue no experimental con un amplio

control de variables y se realizó con 71 hombres y 175 mujeres de una institución universitaria en Estados Unidos, con quienes se utilizó una variedad de medidas sociodemográficas, así como una prueba de autoritarismo elaborada por Henry (2011, como se citó en Brandt y Henry, 2012). El muestreo se elaboró a conveniencia, escogiendo las personas que, mediante una prueba escrita de preguntas abiertas, pudieran expresar claramente su participación en situaciones de estigmatización o rechazo. Este estudio mostró que la estigmatización está fuertemente asociada a los niveles de autoritarismo exhibidos por los participantes. El segundo, fue un estudio transcultural que analizaba información recogida en 54 sociedades distintas a través de modelado de ecuaciones estructurales multinivel. El segundo estudio mostró que las mujeres tienen una tendencia mayor a acoger valores autoritarios en comparación con los hombres, en especial en sociedades individualistas con grandes niveles de inequidad de género. Aunque los valores encontrados no fueron uniformes en la mayoría de las culturas participantes, los hallazgos permitieron proponer la hipótesis de que el grado de estigmatización determina el nivel en el cual se acogen actitudes protectoras ante el riesgo psicológico, siendo el autoritarismo una de esas actitudes.

En este mismo país, una investigación posterior realizada por Brandt, Henry y Wetherell (2015), muestra que los miembros de grupos en situación de estigmatización, tales como grupos de ingreso bajo, baja educación y minorías étnicas, tienden a tener mayores índices de autoritarismo. Sin embargo, a diferencia de grupos más favorecidos, en estos grupos, los individuos con mayor autoritarismo tienen a su vez una relación predominante con variables como satisfacción con la vida. Esta investigación realizó un análisis de datos recogidos en el 2008 y el 2012 por el proyecto *American National Election Study*. El estudio fue de tipo correlacional.

En Latinoamérica son varios los investigadores que han estudiado el tema del autoritarismo; Argentina y Perú son los países donde más han estudiado este fenómeno, seguidos de Chile y México.

En Argentina se resalta el trabajo de Etchezahar y Cervone (2011) sobre el estudio del fenómeno del autoritarismo en el continuo ideológico derecha-izquierda desde la perspectiva psicológica. En este trabajo teórico, se exponen las limitaciones y alcances que ha tenido cada una de tres corrientes de investigación predominantes en el tema: con relación la primera línea de investigación, liderada por el grupo de Berkeley, mencionan la incapacidad de detección del fenómeno en el extremo izquierdo del continuo ideológico; con respecto a la segunda corriente, propuesta por Rokeach, mencionan las falencias en la validación empírica; así mismo, describen las características generales de la tercera línea de investigación, la iniciada por Altemeyer; finalmente, mencionan los aportes de Funke en el proceso de esclarecimiento del problema entre la teoría y la praxis que existe alrededor de este fenómeno.

En el II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en psicología, realizado en Argentina, Peillet (2010) presenta su investigación sobre la ideología autoritaria en estudiantes de psicología de la Universidad de Buenos Aires. Los resultados obtenidos por su investigación señalaron un nivel bajo de autoritarismo, lo cual, según la autora, indica la presencia de valores democráticos en los estudiantes que tienen un nivel de instrucción universitario, que facilitan la construcción de mediaciones simbólicas entre los individuos.

En ese mismo encuentro académico, Comuni et al. (2010), exponen su trabajo sobre autoritarismo de ala de derecha y posicionamiento ideológico en 242 estudiantes de la Universidad de Buenos Aires. Los resultados hallados por el equipo señalan altas puntuaciones

en la escala RWA en estudiantes que se auto posicionaron en el centro ($X = 4,04$; $DT = 0,63$) y en el ala derecha ideológica ($X = 3,92$; $DT = 0,53$). Sin embargo, el estudio mostró que los estudiantes no siguen claramente un continuo ideológico derecha-izquierda.

En la Universidad Lomas de Zamorra, en la provincia de Buenos Aires, Petit y Costa (2011), analizaron el fenómeno de invarianza de género como componente de la jerarquía social, es decir cómo la diferencia de género influye en la predisposición individual hacia las relaciones intergrupales jerárquicas o desiguales. Los resultados arrojados muestran una baja orientación a la dominancia social, al igual que en orientación a la dominancia grupal y oposición a la igualdad, y un bajo autoritarismo de derecha. En la muestra general, las escalas SDO, y el subfactor orientación a la dominancia grupal, y RWA se asocian moderada y positivamente y específicamente en la población de género femenino, se relacionan moderada y positivamente entre la escala SDO, la RWA y ambos subfactores.

En el 2012, Etchezahar indagó la dimensionalidad de la escala RWA en una muestra de 449 estudiantes universitarios, mayores de edad, de la ciudad de Buenos Aires. Los resultados obtenidos mostraron que la escala RWA, a diferencia de lo planteado por el creador Altemeyer (1981, 1996), posee un carácter bidimensional, resultados que concuerdan con los obtenidos por Manganelli et al. (2007). Por otro lado, el estudio mostró que el convencionalismo se hallaba asociada a la centralidad religiosa, así como la agresión y sumisión autoritaria y al auto posicionamiento ideológico.

Adicionalmente, en la ciudad de Córdoba (Argentina), se realizó un estudio (Marasca et al., 2013) que indagaba los niveles de autoritarismo, la dominancia social y valores sociales en una población de niños de entre 9 y 11 años de edad. En este estudio encontraron una relación positiva entre la agresión autoritaria con la orientación a la dominancia grupal, entre el

autoritarismo y la orientación a la dominancia grupal con los valores sociales de conservación, así mismo entre la orientación a la dominancia grupal con los valores de autopromoción; por otro lado, los investigadores hallaron relaciones inversas entre la oposición a la igualdad con los valores de apertura al cambio y de autotranscendencia y entre la orientación a la dominancia grupal, con el valor de autotranscendencia.

En Perú, los estudios en este campo del autoritarismo han sido importantes. Amaya, Espinosa & Vozmediano (2011) estudiaron la relación entre el miedo al delito y el autoritarismo en estudiantes universitarios de Lima. Pese a que los resultados de éste no muestran una contundente relación entre las variables. El estudio nos muestra una perspectiva diferente de abordaje del fenómeno, pues para los autores, el autoritarismo es una respuesta del individuo, dirigida a reducir los niveles de ansiedad y amenaza percibida, como una estrategia defensiva que adoptan ciertos individuos cuando la propia integridad del individuo se ve amenazada y/o en situaciones atemorizantes.

Rottenbacher de Rojas es el investigador que más ha realizado estudios en Perú sobre el fenómeno (2010, 2012, 2013, 2014). En el estudio realizado en el 2010, el autor indaga la relación entre el sexismo ambivalente, el autoritarismo de derecha (RWA) y la Orientación hacia la Dominancia Social (SDO) en 117 jóvenes de Lima. Los resultados fueron contundentes, mostrando una relación positiva entre la ideología política conservadora y el sexismo ambivalente, el cual, según el autor, promueve los roles de género tradicionales a través de formas como el paternalismo y la complementariedad de género. Al respecto, el investigador afirma que las mujeres parecen estar motivadas a mantener algunos roles de género tradicionales, por lo tanto, aclara, los resultados no necesariamente muestran una relación positiva entre la ideología política conservadora y el sexo.

En otro trabajo de este investigador, en el 2012, analiza la relación entre la ideología política, el comportamiento electoral y las reacciones emocionales luego de las elecciones presidenciales de 2011 de Lima. Su trabajo se basó sobre un modelo de ecuaciones estructurales, las cuales señalaron que la intolerancia a la ambigüedad y la necesidad de cierre cognitivo ejercen una influencia directa sobre el autoritarismo de derecha (RWA), así como también se relaciona positivamente con la orientación política de derecha, variable que, en definitiva, influye sobre las reacciones emocionales después del resultado de las elecciones. Por último, el autor trae a colación la vigencia del continuo ideológica izquierda/derecha, en el comportamiento del voto de la muestra estudiada.

Un año más tarde, Rottenbacher de Rojas y Molina (2013), investigan en una muestra de estudiantes y graduados universitarios de Lima, la relación entre el conservadurismo político y la justificación de la inequidad en cuatro formas: la económica, la legal, la educativa y la étnica. Esto investigadores utilizaron como instrumentos de evaluación las escalas RWA y SDO. Los resultados obtenidos mostraron que la intolerancia a la ambigüedad influía directamente sobre RWA y la SDO, y éstos, sobre los cuatro tipos de justificación de la inequidad. Adicionalmente concluyen que La SDO ejerce una influencia mayor con respecto al RWA.

En el 2014, Rottenbacher y Córdova, investigaron la influencia de la ideología sobre los niveles de dos tipos de deliberación política: la convencional y por Internet, en una muestra de ciudadanos limeños de 634 participantes, mayores de 18 años de edad. Según los rangos de edad, el 32.8% de la muestra se encontraba entre los 18 a 29 años, el 33% entre los 30 a 44 años, y el 34.2% era de más de 45 años de edad; así mismo, el 49.5% pertenecía al sexo masculino y el 50.5% al femenino. Adicionalmente, los investigadores estudiaron el efecto que tienen tales tipos de deliberación sobre los niveles de participación política convencional y online. Los resultados

que hallaron luego de la aplicación y análisis de la escala RWA y la de la justificación de la inequidad, indicaron que, en menor magnitud, mayores niveles de autoritarismo y una tendencia hacia la justificación de la inequidad, influyen negativamente sobre los niveles de deliberación política; igualmente, en mediana magnitud, mayores niveles de deliberación política tienen un efecto positivo sobre el nivel de participación política.

Continuando por el recorrido por Latinoamérica, en Chile, Cárdenas & Parra (2010), realizaron la adaptación y validación de la versión abreviada de la escala RWA obteniendo un coeficiente de confiabilidad del .72 (alpha de Cronbach). La adaptación la realizaron a partir de una muestra chilena de 264 estudiantes del último año de secundaria y de primer semestre de universidad, todos residentes de la ciudad de Antofagasta. Las edades de los participantes, estaban en el rango entre los 16 y los 33 años; el 57% de la muestra pertenecían al sexo femenino y el 43% al masculino. Así mismo, Cárdenas, Mesa, Lagues & Yañez (2010) adaptaron y validaron la escala de dominancia social al contexto chileno; para tal fin, el grupo de investigadores, tradujeron al español la escala original (Pratto, Sidanius, Stallworth, & Malle, 1994) y la aplicaron a 304 estudiantes universitarios. La escala adaptada mostró una fiabilidad del .86 (alpha de Cronbach), una estructura bifactorial y la ratificación de la hipótesis de la invariancia de género propuesta por la teoría.

Díaz & Toro (2014) en Puerto Rico, indagaron la contribución que estadística del autoritarismo a la varianza del prejuicio intergrupales en su país, entre otras variables como la dominancia social, la empatía, y el materialismo; hallando el autoritarismo como la variable más influyente en los prejuicios.

En Colombia, es escasa la producción académica sobre el autoritarismo, sin embargo, encontramos algunos trabajos. Valencia (2001), publicó un artículo en la revista de *Psicología de*

la Universidad de Cartagena (Unicarta), donde analiza el fenómeno del autoritarismo desde una perspectiva de la filosofía de la cultura de Freud, tomando como hilo conductor las contribuciones que hizo Erick Fromm al estudio sobre la autoridad.

En 2008, Barrero se interesó en el estudio del autoritarismo y presentó su trabajo denominado “Psicología Social del autoritarismo. Apuntes para una psicohistoria del conflicto armado colombiano”, donde explora la relación entre los elementos de un sistema totalitario y el impacto en la estructura ideoafectiva de las personas, poniendo en escena una serie de situaciones sociopolíticas por las que ha atravesado el país en los últimos años y que lo llevan a reflexionar sobre la naturalización de la ilegitimidad como forma de gobierno en el estado colombiano. En este mismo trabajo, el autor critica fuertemente el rol de la psicología y sugiere su reivindicación con el fin de construir propuestas de intervención orientadas a la solución del conflicto sociopolítico colombiano.

En el 2011, Torres, publica un artículo que hace parte de su tesis doctoral (2010) titulada “La influencia de las políticas neoliberales en la sociedad colombiana y el fortalecimiento del autoritarismo”, presentando la formación histórica de la Personalidad Autoritaria en algunos grupos de las élites colombianas; menciona como ésta ha sido moldeada por prejuicios racistas y bajo influencia de la ideología colonial hispana, del escolasticismo religioso y de los prejuicios étnicos europeos. De la misma manera, señala como el “racismo latente” permanece en el inconsciente colectivo de personas del común y de grupos de la élite colombiana, pese a la resistencia que han tenido algunos grupos raciales y a la reducción mundial del racismo. Evidenciándose, según el autor, en que se presente mayores niveles de violencia en áreas en las cuales, la mayoría de sus habitantes, son de piel oscura.

A partir del rastreo de antecedentes de investigación en el tema y de manera general, se observó que el estudio del autoritarismo y la dominancia social, está volviendo a aparecer en la escena de la investigación en psicología política. Se destacan los trabajos realizados en Bélgica, Italia y Estados Unidos, así como también los desarrollados en países latinoamericanos como Argentina, Chile y Perú; en Colombia los estudios han sido pocos, sin embargo, se resaltan los trabajos hechos por Valencia (2001) Barrero (2008) y Torres (2011); no obstante, ninguno de estos ha sido empírico. Para la presente investigación se tomaron como principales antecedentes de investigación los estudios efectuados por Etchezahar, y su equipo de investigadores de la Universidad de Buenos Aires, Argentina.

3. Antecedentes teóricos

Luego de la finalización de la segunda guerra mundial, con la caída de la Alemania nazi y la indignación por los horrores del fascismo, surgió dentro de la comunidad académica, un interés en estudiar el fenómeno del autoritarismo; a partir de ese momento, y hasta entonces, ha sido un tema ampliamente debatido por diferentes autores en la psicología, el psicoanálisis, la pedagogía, la sociología, el derecho y otras ciencias sociales (Rocatto, 1996). En la psicología particularmente, se identifican 8 modelos conceptuales, los cuales se presentan a continuación.

3.1. El miedo a la libertad de Erick Fromm (2008)

Los primeros desarrollos teóricos sobre la comprensión del autoritarismo y la intolerancia, tal como lo evidencian Etchezahar, Jaume, Biglerie y Cervone (2013), surgen como respuesta a un momento histórico en el que el fascismo, el antisemitismo y el etnocentrismo constituían una preocupación para las ciencias sociales en general.

La conceptualización de Erich Fromm (2008) sobre el autoritarismo, y los fenómenos psicosociales implicados en eventos históricos como el nazismo y el fascismo, constituye uno de los primeros trabajos académicos que introduce los términos “autoritarismo” y “carácter autoritario”. La tesis de Fromm, originalmente publicada en la década de los cuarenta, gira en torno a la idea de que el comportamiento político del ser humano contemporáneo incluye un amplio repertorio de formas de evadirse de la libertad, una libertad entendida como un ámbito de la existencia que se encuentra marcado por profundas contradicciones entre la presión social y los deseos personales. Para este autor, el ser humano reduce la magnitud de estas contradicciones mediante el escape; una de cuyas expresiones es el autoritarismo.

Desde la perspectiva de Fromm (2008), el autoritarismo consiste en el abandono de la independencia del yo individual propio para fundirse con una entidad exterior que busca, por un lado, obtener la fuerza de la que el individuo carece y, por otro, sustituir vínculos perdidos durante la niñez. De acuerdo a su teoría, el fenómeno del autoritarismo se evidencia en la tendencia compulsiva de algunos individuos hacia la sumisión y la dominación; dichas tendencias constituyen formas distintas de evasión a la soledad. Según Fromm, los sujetos sumisos o con tendencias a ser dominados se caracterizan por una autopercepción de inferioridad, impotencia e insignificancia, que los lleva a una dependencia hacia poderes exteriores; de la misma manera sucede con los sujetos con tendencia a la dominación, quienes a pesar de que aparentan ser fuertes y dominantes, son igualmente dependientes de aquel a quien dominan.

En la misma línea, Fromm (2008) hace alusión al concepto de carácter autoritario, definiéndolo como una disposición de la personalidad de los individuos que los hace favorables a establecer una relación característica con el poder: es decir, los orienta a aprobar el sometimiento hacia la autoridad, pero a su vez los estimula a buscar ser ellos mismos fuentes de autoridad y someter a otros. Este concepto es de carácter relacional, de forma que la “autoridad” es entendida, no como una propiedad o capacidad de un individuo, sino como unos patrones de relacionamiento en el cual el individuo es considerado superior a otro u otros, ejerciendo poder sobre estos. De acuerdo a la propuesta de Fromm, algunas formas de autoridad tienden a disolverse, como la relación maestro-discípulo, en la cual, pese a la relación de superioridad, ambos tienen los mismos ideales, concluyendo con el ascenso del discípulo al mismo nivel del maestro; sin embargo, otras formas de autoridad, como la explotación de otros por el bien económico individual sin considerar los intereses de los individuos explotados, tienden a

prolongarse en el tiempo. Fromm (2008) señala que el carácter autoritario favorece todos los tipos de autoridad, por su deseo de apropiación del poder.

A manera de síntesis, para Fromm (2008) los regímenes políticos autoritarios se encuentran sustentados por profundas contradicciones en el ámbito psíquico de los individuos, y a su vez por tendencias a ser dominados (masoquismo) o dominar (sadismo) que se desarrollan de estas carencias. Así mismo, el carácter autoritario se vincula con el autoritarismo en la medida en que tal actitud ante el poder posibilita el establecimiento de situaciones autoritarias, es decir, el autoritarismo como mecanismo de escape de las contradicciones de la libertad, es favorecido por el carácter autoritario.

3.2. La personalidad Autoritaria de Adorno et al. (1965)

Interesados en el individuo “potencialmente fascista”, susceptibles a la propaganda política, los investigadores del grupo de Berkeley, liderado por Adorno et al. (1965), elaboraron la obra más completa en la psicología sobre el autoritarismo. El objetivo de su trabajo, no fue la búsqueda de las causas de la existencia del fenómeno en sí, sino que consistió en comprender por qué ciertos individuos aceptan determinadas ideas o ideologías en una sociedad, específicamente indagaron: “¿Por qué razón o razones algunos individuos aceptan, asimilan y consumen las formas ideológicas menos democráticas –como el antisemitismo, el etnocentrismo y el conservadurismo- mientras otros consumen formas más democráticas?” (p. 115).

En esta dirección, Adorno et al. (1965) postulan que las convicciones políticas, económicas y sociales de los individuos, son una expresión de las tendencias profundas de la personalidad; una personalidad entendida como una organización estable y duradera de las fuerzas internas del individuo, que guía las respuestas del individuo ante diferentes situaciones y en gran medida, determina sus preferencias ideológicas; dicho de otra manera, su trabajo se

fundamentó en la hipótesis de que la orientación que los individuos tienen hacia ciertas ideologías depende de la estructura de la personalidad del mismo individuo. Sin embargo, resulta pertinente aclarar que, para estos autores, la familia y algunos factores de tipo sociológico (como la pertenencia a grupos y la condición económica) juegan un papel importante en la orientación ideológica; no obstante, insisten, en que son determinantes las variables relacionadas con el propio yo del individuo, ya que son estas finalmente, las que modulan la racionalidad de los sujetos. Desde esta perspectiva, la personalidad se define como “un agente mediador entre las influencias sociológicas y la ideología” (p. 31).

Como respuesta a la indagación empírica de sus hipótesis, Adorno et al. (1965), formulan como tesis general que los individuos susceptibles a la propaganda fascista tienen en común varios síntomas que en conjunto conforman un “síndrome” denominado la personalidad autoritaria. Dentro los síntomas o componentes definatorios de la personalidad autoritaria de Adorno et al. (1965) se encuentran:

- a. Convencionalismo: hace referencia a la adhesión acrítica a los valores tradicionales. Los sujetos con esta característica tienden a la idealización de esos valores, así como a los grupos políticos, religiosos o étnicos a los que pertenecen.
- b. Sumisión a la autoridad: tiene que ver con la tendencia a someterse y aceptar de manera incondicional, las figuras de autoridad que son reconocidas en el grupo.
- c. Agresividad autoritaria: es la tendencia a rechazar, perseguir o castigar a los transgresores de los valores tradicionales. Al respecto señalan que el sujeto con una personalidad autoritaria dirige su agresión hacia otros grupos, como forma de compensar su sentimiento de inferioridad o debilidad personal.

- d. Anti-intracción: es el rechazo y desprecio hacia lo subjetivo, lo imaginativo y lo emocional, los cuales son asociados con debilidad.
- e. Superstición y estereotipia: es la creencia en determinantes místicos y ocultos, así como la inclinación hacia un pensamiento categorial rígido, es decir, las personas con una personalidad autoritaria tienden a dividir el mundo en categorías estrictas, de tal manera que la ambigüedad y o la complejidad no son permitidos.
- f. Poder y dureza: es la tendencia a comprender las relaciones en términos bipolares, por ejemplo, en los polos dominio-sumisión y fortaleza-debilidad, tienden a identificarse con el primero de ambos polos; del mismo modo, tienden a identificarse con figuras de poder y a la alineación a estas.
- g. Afán destructivo y cinismo: hace referencia a la hostilidad generalizada y a la creencia de una humanidad guerrera y malvada. Las personas con esta característica tienden a concebir el mundo como peligroso.
- h. Proyectividad: es la tendencia a proyectar afuera y en los demás sus propios impulsos, así, por ejemplo, la persona autoritaria cuando percibe el mundo de manera amenazante, está proyectando su inseguridad personal, miedos y sus propias tendencias violentas.
- i. Sexo: tiene que ver con una preocupación exagerada por la pureza en la conducta sexual, así como con la intolerancia hacia comportamientos sexuales no convencionales, como es el caso de la homosexualidad.

Adicionalmente el grupo de investigadores señalan que los individuos sensibles a la propaganda antidemocrática, tienden a rechazar todo lo que es "hacia abajo" y se equipara psicológicamente con la ideología de "no compasión hacia los pobres" (p. 762).

Junto con sus postulados teóricos, el grupo de Berkeley, elaboró un instrumento denominado Escala de fascismo (Escala F), el cual permitía medir cada uno de los componentes del síndrome de la personalidad autoritaria. Sin embargo, como exponen McClonsky & Chong (1985), múltiples investigadores que utilizaron la Escala F en sus estudios, encontraron que los sujetos con ideología de derecha puntuaban alto en la escala y las personas con ideología de izquierda, tendían a obtener puntajes bajos; lo que llevo a que el trabajo de Adorno et al (1965) recibiera fuertes críticas. Críticas como la de Shils (1954, como se cita en Christie & Jahoda, 1954), quien sostenía que individuos con ideología política de izquierda, líderes políticos del régimen de izquierda como Lenin y Stanlin, poseían rasgos característicos del autoritarismo, por lo que la Escala F desarrollada por grupo de Berkeley, no cumplía con el objetivo de evaluar el fenómeno en el continuo ideológico derecha-izquierda, concluye puntualmente, que la Escala F solo mide el fenómeno en el extremo ideológico de derecha.

Es entonces, bajo un panorama de fuertes críticas a la escala F, donde emergen nuevas propuestas teóricas y metodológicas acerca del fenómeno del autoritarismo, en Europa la de Eysenck (1954) y en Estados Unidos la de Rokeach (1960).

3.3. La mentalidad dura de Eysenck (1954)

La propuesta de Eysenck (1954) se fundamenta sobre la idea de que las actitudes sociopolíticas se estructuran en dos dimensiones: el conservadurismo-radicalismo (Factor R) y la mentalidad dura-blanda (factor T). Según este autor, la primera dimensión señala la distinción entre la ideología de izquierda y de derecha; mientras que la segunda, refiere al temperamento, que se expresaría a través del predominio entre valores realista, temporales y egoístas frente a valores éticos y altruistas, es decir, entre los valores que corresponden a una mentalidad dura y

blanda, respectivamente. Desde esta perspectiva, el autoritarismo correspondería a la segunda dimensión (factor R), independientemente del contenido ideológico de las actitudes.

Con el objetivo de comprobar empíricamente sus postulados, Eysenck (1954) realiza un estudio con una muestra compuesta por individuos con diferentes ideologías (liberales, socialistas, comunistas y conservadores), el cual mostró que los sujetos, tanto comunistas como fascistas, puntuaban más alto con respecto a los otros grupos en el factor R, a pesar de que diferían en su ideología.

Sin embargo, así como lo señala Sangrador (2006) su trabajo no goza de mucha popularidad, se le acusó de falseamiento de datos, se dijo que las muestras no eran representativas, que su escala tenía ítems con alto contenido religioso e incluso, que los datos factoriales realizados con su escala no sustentaban la teoría.

3.4. El concepto de Dogmatismo de Rokeach (1960)

Como se ha mencionado a lo largo de este capítulo, las fallas en la comprobación empírica de los postulados del grupo de Berkeley (1960) y los de Eysenck (1951) sobre el estudio del autoritarismo, da lugar, en los años 60, a una propuesta teórica y metodológica por parte de Rokeach (1960), psicólogo social estadounidense de origen polaco. La tesis de este autor, se desarrolla sobre la hipótesis de que el concepto de la personalidad autoritaria, no cobija los aspectos cognitivos del fenómeno y pasa por alto la estructura cognitiva central del sistema de creencias que caracteriza a los individuos. El objetivo de este teórico fue estudiar el fenómeno del autoritarismo, más allá del continuo ideológico derecha-izquierda; para ello, propone diferenciar el contenido de los sistemas ideológicos de su estructura, es decir, entre las creencias (contenido) y la forma en las que estas se adhieren o se defienden (estructura); de manera que un

individuo puede tener creencias democráticas, pero adherirse a ellas de forma autoritaria e intolerante.

En esta vía, Rokeach (1960) postula que la estructura de un sistema de creencias, sean estas ideologías de izquierda o de derecha, pueden ubicarse en un continuo de mentalidad abierta-mentalidad cerrada y propone el concepto de dogmatismo para describir el polo de mentalidad cerrada. En palabras del autor, el dogmatismo se define como “una manera cerrada de pensar, y esto independientemente de la ideología que se tenga; una perspectiva muy autoritaria de la vida, una intolerancia hacia las personas con creencias opuestas y una tolerancia a las personas con creencias similares” (p. 4-5).

Así como lo plantea Sangrador (2006), la conceptualización de Rokeach abarca la comprensión de tres dimensiones que en su totalidad conforma el sistema cerrado o dogmático de creencias y son:

- a. Dimensión creencia-no creencia: un sistema de creencias se compone tanto por las creencias que la persona considera como verdaderas como las que considera falsas (no creencia). De manera que, un sistema de creencias cerrado, se caracteriza por un intenso rechazo del individuo a las creencias que considera falsas.
- b. Dimensión centro-periferia: Rokeach divide en tres regiones los sistemas de creencias: una región central donde se ubican las creencias incuestionables, primitivas y/o fundamentales; una región intermedia donde se posicionan las creencias sobre la naturaleza de la autoridad y de los sujetos que están bajo esa autoridad; y finalmente, una región periférica en la que se alojan las creencias o no creencias en la medida en que éstas procedan de una autoridad reconocida. Para este autor, una persona dogmática se

caracteriza por un sistema cerrado donde las creencias centrales son incuestionables y por lo tanto sus creencias periféricas.

- c. Dimensión temporal: “Se refiere a las creencias de una persona sobre el pasado, el presente y el futuro, y la manera en la que se relacionan una con otra” (p. 31). De acuerdo a esta definición una persona dogmática tiende a vivir en el futuro y a restarle importancia al presente.

Adicionalmente, la propuesta de Rokeach (1960) incluye elementos asociados al comportamiento y pensamiento dogmático tales como: mayor dependencia a la autoridad absoluta, defensa de la cohesión del propio grupo, infravaloración de los otros, autoafirmación, aislamiento, creencia en una sola verdad, autoengrandecimiento, incertidumbre ante el futuro, rechazo a los exogrupos, prejuicios etc.

Un ejemplo de lo anterior, se vería cuando a mayores niveles de dogmatismo (y, por ende, de autoritarismo), en un individuo, existe una mayor admiración y glorificación de figuras de autoridad positiva, es decir, hacia figuras de autoridad del grupo al que pertenece; del mismo modo, en este individuo existe un mayor nivel de miedo, odio y difamación hacia figuras de autoridad de grupos opuestos. En este sentido, a mayores niveles de dogmatismo y autoritarismo, la fuerza con la que los individuos creen en una única causa y con la que se resisten a reconocer la legitimidad de otras aumenta (Rokeach, 1954).

Con el objetivo de poner a prueba sus postulados, Rokeach (1960) desarrolla una escala de dogmatismo, denominada Escala D, compuesta por 36 valores distintos, la cual, pese a que se ha usado en distintas investigaciones (Kilpatrick, Sutker & Sutker, 1970; Steinenger, 1973; Vacchiano, 1975; Wadman, 1978), así como lo plantean Etchezahar & Cervone (2011), es una

herramienta que presenta dificultades en la comprobación empírica, de nuevo en el extremo ideológico de izquierda.

Es entonces ante las dificultades en la comprobación empírica de los postulados de Adorno (1965), Eysenck (1954) y Rokeach (1960), especialmente en el extremo ideológico de izquierda, así como el cambio de la época histórica y su consecuente disminución en la indignación producida por el nazismo, que el tema del autoritarismo fue perdiendo interés dentro de la comunidad académica (Rocatto, 1997).

3.5. El autoritarismo en las últimas décadas

3.5.1. El autoritarismo de ala de derecha de Altemeyer.

A tres décadas de los primeros trabajos sobre el autoritarismo, Altemeyer (1981, 1988, 1996) emprende investigaciones fundamentalmente de carácter empírico sobre el fenómeno. En su primera obra, Altemeyer (1981), señala la vigencia del fenómeno en la sociedad actual, refiriéndose a la existencia de individuos y movimientos autoritarios que han emergido en medio de regímenes democráticos. En esta misma obra, el autor revisa los principales estudios que se han llevado a cabo: en relación a la personalidad autoritaria de Adorno et al. (1965) menciona de manera general, las fallas en la validación científica del constructo; a su juicio, los hallazgos empíricos no validan la teoría ya que, así hayan estudios que muestren correlaciones entre las escala F y ciertas actitudes y prejuicios, estos no contrastan completamente las nueve variables que medirían el autoritarismo, por lo que no se podría hablar de un síndrome de personalidad autoritaria como tal.

Altemeyer (1981) luego de la revisión concluye que: “después de 35 años de investigación que ha generado cientos de estudios, usado cientos de sujetos y costado mucho

dinero, podemos preguntarnos qué sabemos realmente sobre el autoritarismo de derecha y pienso que no sabemos nada” (p.112).

En respuesta a lo anterior, Altemeyer (1981, 1989) se propone a estudiar el autoritarismo desde una perspectiva dimensional y no categorial, es decir, su objetivo consistía en poder identificar el nivel de autoritarismo de los sujetos más que identificar si se es o no autoritario. Desde esta perspectiva, Altemeyer (1981) plantea una serie de conglomerados actitudinales, los cuales a través de su covariación medirían el constructo autoritarismo: la sumisión autoritaria, la agresión autoritaria y el convencionalismo. El autor las define así (p.148):

- a. Sumisión autoritaria: es el alto grado de sumisión a las autoridades que son percibidas como establecidas y legitimadas en la sociedad en la que se vive.
- b. Agresión autoritaria: es la agresividad general dirigida hacia varias personas, quienes son percibidas para ser sancionadas por las autoridades establecidas.
- c. Convencionalismo: es el alto grado de adherencia a las convenciones sociales, que son percibidas como aprobadas y respaldadas por la sociedad y las autoridades establecidas.

En síntesis, de acuerdo a la teoría de Altemeyer (1981), el autoritarismo se define a partir de la covariación de estos tres conglomerados actitudinales. Es decir, un individuo es más o menos autoritario, en la medida en que aumente o disminuye el grado o nivel de aceptación general de conductas autoritarias, percibidas como legítimas; su agresión hacia individuo o grupos, bajo la creencia de que tales acciones son legítimas o les favorecen; y, por último, en la medida en que este individuo se aferra a las convenciones sociales.

Con el objetivo de operacionalizar y poner a prueba su tesis, Altemeyer (1981) desarrolla la escala de autoritarismo de ala de derechas (RWA, *Right-wing Authoritarianism*), una escala compuesta, inicialmente, por treinta ítems que median los tres conglomerados actitudinales.

En su siguiente obra, Altemeyer (1988) expone varios estudios que se realizaron con la escala RWA y los cuales respaldan su tesis; al respecto el autor dice: “parece ser la mejor medida de autoritarismo personal que tenemos por ahora” (p.12).

Por otra parte, en esta misma obra Altemeyer (1988), en relación con la posibilidad de la existencia de un autoritarismo de izquierda, señala lo siguiente: “no hemos encontrado evidencia. Uno puede llamar a los extremistas de izquierda muchas cosas, pero no parece haber una base psicológica para llamarlos autoritarios” (p.329). No obstante, 8 años después, Altemeyer (1996) estudia el autoritarismo en la izquierda ideológica y diseña la escala de autoritarismo de izquierda (LWA), la cual mide los mismos tres conglomerados que la escala RWA, pero en el sentido opuesto, es decir, como la tendencia a oponerse a las autoridades, la agresión en contra de lo establecido y a lo convencional. Esta escala la puso a prueba en una muestra de 2.544 participantes, sin embargo, en los resultados del estudio, Altemeyer (1996) no encontró ni un solo autoritario de ala de izquierda, por lo que concluyo que el autoritarismo de izquierdas es “El monstruo del lago Ness en la psicología política” (p. 212).

3.5.2. La identificación grupal de Duckitt (1989).

La propuesta de Duckitt (1989) es una de las más recientes conceptualizaciones acerca del autoritarismo; este autor hace una crítica a las teorías desarrolladas hasta ese momento, señalando fundamentalmente su carácter reduccionista, ya para él, el concepto de autoritarismo es un concepto relacionado con el comportamiento colectivo. Bajo este señalamiento Duckitt (1989) define el autoritarismo como: “la concepción que se tiene de la relación adecuada o normativa dentro de un grupo y sus miembros, determinada primariamente por la identificación de grupo y como consecuencia directa de la cohesión” (p.70).

A diferencia de las conceptualizaciones que se han expuesto hasta el momento, la tesis de Duckitt (1989) plantea el autoritarismo como una reacción situacional, es decir, que este sólo puede manifestarse y expresarse en un contexto particular y a partir de la identificación grupal. Sin embargo, en su opinión, lo anterior no significa que las diferencias individuales no sean posibles, pero sostiene la importancia del estudio de la conducta intergrupal para la comprensión de las diferencias en el comportamiento individual y colectivo.

A partir de este enfoque, Duckitt (1989) interpreta los tres conglomerados de Altemeyer (1981), afirmando que, a mayores niveles de identificación del individuo con el grupo social, mayor será su nivel de sumisión a la autoridad, de convencionalismo y de agresividad.

3.5.3. La teoría de la manipulación del terror.

Stone (2001) es uno de los académicos que recientemente ha estudiado el tema del autoritarismo desde una perspectiva alternativa. Este autor considera que el autoritarismo puede explicarse bajo los términos de la teoría de la manipulación del terror. Teniendo en cuenta que el autoritarismo y la personalidad autoritaria se caracterizan por la necesidad emocional de detentar sumisión a la autoridad externa, la agresión a grupos con valores no convencionales o transgresores de las normas, el uso de la superstición y la estereotipia y una limitada capacidad de introspección e intracepción, la diversidad de estudios sobre el tema no encuentra consenso acerca de los factores causales que ocasionan el comportamiento entendido como autoritario. Stone (2001) esgrime la posibilidad de que tales rasgos de comportamiento del autoritarismo se basan en métodos que los individuos utilizan contra el miedo. De acuerdo a Stone (2001

La Teoría de la Manipulación del Terror sugiere que la activación de la preocupación por la muerte estimula la conducta defensiva que trata de reafirmar la autoestima y confianza en las creencias culturales de cada uno. (...). La literatura sugiere cierto paralelismo con

los resultados empíricos sobre el autoritarismo, en cuanto que la activación de la ansiedad, por el recuerdo o conciencia de la muerte, produce conductas que se han descrito ampliamente como características de individuos que puntúan muy alto en la escala de Autoritarismo de Derechas (RWA) y la escala F (pp. 14 y 15).

Stone (2001) considera que, de acuerdo a la evidencia, la verdadera causalidad del comportamiento autoritario se encuentra en la ansiedad: personas con una mayor radicalidad en su autoritarismo sólo experimentan de forma más radical las reacciones de ansiedad ante lo incierto. Según esta lógica, los comportamientos autoritarios son desencadenados por la experimentación por parte de los individuos de un cierto grado de ansiedad. Tales comportamientos se consolidan y establecen en una suerte de “sistema protector de ansiedad”, el cual tiene como función reforzar las concepciones y representaciones propias y reforzar la autoestima a través del aumento del patriotismo y de la religiosidad. Conductas como descalificar a los grupos externos debido a que sus concepciones desafían las propias, refuerza a su vez estas últimas. La ansiedad como determinante del autoritarismo es utilizado por Stone (2001) para ligarlo a la teoría de la manipulación del terror.

La teoría de la manipulación del terror o TMT (Greenberg, Pyszczynski y Solomon, 1986), también traducida como teoría de gestión del terror, establece que la gran mayoría de los comportamientos humanos están determinados por la conciencia de la muerte. Los comportamientos se establecen o cambian en la medida en que los pensamientos acerca de la propia muerte se hacen conscientes en determinados momentos, o asociados a determinadas representaciones, aún por latentes que sean esas amenazas. Stone lo expresa de la siguiente manera:

Su planteamiento inicial parte de la formulación de Ernest Becker (1973) de que las habilidades intelectuales del hombre le permiten sopesar sus semejanzas con otros animales, observar el destino de sus animales compañeros y negar que los humanos estén predestinados, como ellos, a la muerte y el olvido. El rechazo de ese destino por parte de la humanidad, adopta la forma de concepciones culturales que sitúan al hombre en una posición superior a la de los animales inferiores. Estas creencias culturales incluyen ideas muy firmes y consolidadas sobre la propia nación y grupos y también las creencias religiosas sobre la posibilidad de que exista una vida eterna para el hombre. La Teoría de la Manipulación del Terror sostiene que el hacer consciente que las personas se mueren –resaltar la propia condición mortal– producirá y dependerá de las condiciones: a) la negación sincera, o b) el intento de mantener el auto estima y la defensa de los propios valores y visión del mundo.

El texto clásico *La negación de la muerte* (Becker, 2003), basado parcialmente en el thanatos freudiano que constituye una obra preponderante en esta teoría, aboga por una comprensión de la naturaleza humana como un continuo intento de negación de la conciencia de muerte a través, por ejemplo, de la promoción o búsqueda del heroísmo como principio narrativo de la propia vida, heroísmo que, puede decirse, termina por blindar las concepciones propias ante una satanización o rechazo de las ajenas.

Por lo tanto, de acuerdo a Stone (2001) lo que ocasiona la ansiedad hacia la cual reaccionan los mecanismos autoritarios del individuo, no son más que diversificaciones del temor a la muerte, encarnada en la disrupción del orden que suponen las normas divergentes de los grupos externos, y que es a su vez paliado por la sumisión a la autoridad la cual, al decir de Becker (2003), puede entenderse como una búsqueda de figuras “heroicas” con las que enfrentar el terror y la conciencia de la muerte.

La interpretación de Stone (2001) cobra pertinencia en el caso colombiano, en el cual están íntimamente arraigadas las dificultades para conciliar y aceptar las diferencias, así como una cultura política donde son altamente influyentes las figuras de autoridad, representen o no los intereses reales del pueblo, y alrededor de las cuales se desarrollan comportamientos que rayan en el caudillismo (Barrero, 2008).

3.5.4. Conceptualizaciones en el contexto latinoamericano.

En Latinoamérica encontramos trabajos como el hecho por Gissi (2001) en México, el cual relaciona los análisis de Octavio Paz centrados en el problema del Autoritarismo Endémico en América Latina, con la psicología política, social e histórica actual.

En el mismo país azteca, Laso (2012) estudia el fenómeno de autoritarismo y postula una teoría sistémica, sustentada en una estructura triádica que él llama “disposiciones hacia el otro” (confianza, suspicacia y hostilidad), relacionándola con “factores estructurales” (inequidad y desconfianza), “sucesos precipitantes” (crisis social, económica o política) y “catalizadores” (presencia de un líder caudillista de discurso populista e inclinación autoritaria). Adicionalmente, menciona algunos lineamientos para la comprobación empírica de su teoría

En Argentina, Benbenaste, Delfino & Vitales (2006) realizan un gran aporte al exponer epistemológica y psicológicamente las nociones de poder, autoritarismo y autoridad, diferenciándolos con los conceptos de Max Weber. De esta manera, señalan que el poder no es sólo una relación social, como lo plantea Weber, sino que se trata de un tipo de vínculo que involucra la constitución misma del aparato psíquico; así mismo plantean que, la importancia del problema político del poder, no se remite a quien lo tiene sino al grado de relativización que tiene éste en determinada época y sociedad. Por último, mencionan que el grado de vigencia de

autoridad y autoritarismo en una sociedad, son indicadores de evaluación de la calidad de vida democrática de la misma.

En Brasil, Louise (1995), realiza un análisis crítico de las principales conceptualizaciones realizadas hasta ese momento: autoritarismo y poder social, autoridad y autoritarismo, el autoritarismo como fascismo; señalando la necesidad de volver a dar una mirada al fenómeno para comprender con mayor profundidad los procesos psicológicos asociados con el pensamiento autoritario y la importancia de involucrar una perspectiva sociohistórica y crítica en el estudio sobre el autoritarismo.

Y finalmente en Colombia se destaca el trabajo de Valencia (2001), el cual es un análisis del fenómeno del autoritarismo desde una perspectiva de la filosofía de la Cultura de Freud y guiada bajo el hilo conductor de las contribuciones que hizo Erick Fromm al estudio sobre el Autoritarismo.

4. Justificación

Como lo hemos mencionado anteriormente, en la década de los años 40, luego de la caída de la Alemania nazi, surgió en las ciencias sociales, especialmente dentro de la psicología, un interés en estudiar el fenómeno del autoritarismo; desde entonces, ha sido un tema ampliamente debatido por autores como Adorno et al. (1965), Eysenck (1954), Rockeach (1960), Becker Altemeyer, (1981, 1988, 1996), Duckitt (1989) y Fromm (2008). Pese a la divergencia de opiniones, en la psicología social hay un consenso al referirse al autoritarismo como aquellas actitudes o conductas que se caracterizan por la convicción de que es necesaria una rígida aceptación de la autoridad y la obediencia a la misma, las cuales conllevan al prejuicio, al gregarismo, la auto desvalorización, la rebelión, impulsividad y en muchos casos a la agresividad (Rocatto, 1996).

Precisamente, la presencia de tales actitudes y conductas en la sociedad actual y la vigencia de mecanismos psicosociales que las reproducen, persiste dentro de la comunidad académica la preocupación por el estudio del fenómeno del autoritarismo. Sin embargo, en Colombia, pese a que los estudios, desde distintas disciplinas, señalan la vigencia del fenómeno dentro de la sociedad y en las estructuras del estado (Zuluaga, 2003, Velázquez, Rodríguez & Gonzales, 2008; Barrero, 2008; Gaitan & Malagon, 2009; Torres, 2011), la psicología política en Colombia, recientemente no parece estar interesada en el tema.

Teniendo en cuenta lo anterior, y dada la relevancia que tiene el estudio del autoritarismo para la psicología política, en tanto éste obstaculiza el avance hacia modelos políticos y económicos que van en vía del desarrollo humano, la participación ciudadana y el fortalecimiento de lazos de solidaridad e identidad social (Zaiter, 2002; Marasca et al, 2013),

resulta pertinente realizar un estudio sobre los niveles de autoritarismo en una población colombiana universitaria. Así pues, siguiendo el llamado que hace el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FPA, 2014), sobre la necesidad de invertir en la juventud, dado que el 27% de la población (12.571.280 de personas) son jóvenes entre los 14 y 28 años y respondiendo a la preocupación de Alvarado, Ramírez, Gómez y Sánchez (2015) sobre la participación política juvenil, se seleccionó población universitaria para el presente estudio.

Se espera que el abordaje de este fenómeno en estudiantes universitarios de edades entre 18 y 38 años, contribuya, en primera instancia, a una mejor comprensión del fenómeno dentro de la psicología política; y al mismo tiempo proporcione herramientas que ayuden a entender algunas problemáticas de nuestro contexto. Por otra parte, se cree que los resultados aquí encontrados, pueden servir a futuras investigaciones relacionadas con el tema y/o puedan ser utilizados como referente para posibles intervenciones interesadas en el fortalecimiento de la democracia.

5. Marco conceptual

5.1. Autoritarismo

La presente investigación está enmarcada en la propuesta teórica desarrollada por Altemeyer (1981, 1988, 1996, 1998) sobre el autoritarismo. Este autor, considera al autoritarismo como una dimensión de la personalidad, compuesta por tres conglomerados actitudinales: *sumisión autoritaria*, *agresión autoritaria* y *convencionalismo*. El primero refiere a la tendencia a someterse a las autoridades percibidas como plenamente legítimas en el gobierno de la sociedad. El segundo evalúa la predisposición a la hostilidad hacia las personas y grupos considerados como potenciales amenazas al orden social. Por último, el tercero, refiere a la aceptación general de las convenciones sociales. El autor las define así (p.148):

- a. Sumisión autoritaria: es el alto grado de sumisión a las autoridades que son percibidas como establecidas y legitimadas en la sociedad en la que se vive.
- b. Agresión autoritaria: es la agresividad general dirigida hacia varias personas, quienes son percibidas para ser sancionadas por las autoridades establecidas.
- c. Convencionalismo: es el alto grado de adherencia a las convenciones sociales, que son percibidas como aprobadas y respaldadas por la sociedad y las autoridades establecidas.

Para la evaluación de estos conglomerados actitudinales, Altemeyer (1981) elabora la Escala de autoritarismo de ala de derecha (RWA), la cual, tal como sostienen Duckitt & Fisher, (2003) cuenta con sustento empírico que respalda la teorización del constructo, así como la capacidad de predicción y de asociación de la escala RWA con otros constructos psicosociales, los cuales son las razones principales de su vigencia. En este sentido, ha sido considerada, junto

con la orientación a la dominancia social, como variable predictora por excelencia de actitudes hacia la política y hacia múltiples formas del prejuicio (Jost & Thompson, 2000; Pratto et al., 1994 como se cita en Etchazahar 2012 p. 594).

5.2. Dominancia Social

Para el presente estudio, se toma la conceptualización de Pratto et al., (1994) sobre la dominancia social. Según esta teoría, las estructuras que sostienen las desigualdades sociales tienden a reforzarse por medio de un mecanismo psicológico llamado Orientación a la Dominancia Social (SDO); para estos autores, tal mecanismo se define como el grado en el que el individuo desea que su propio grupo domine y sea superior a los otros; así mismo, se explica a través del deseo de los individuos por establecer y mantener jerarquías sociales a través de la subordinación de ciertos grupos, que se perciben inferiores, frente a otros que se conciben como superiores.

A fin de medir el constructo SDO, Pratto et al. (1994), elaboraron la escala SDO unidimensional; sin embargo, estudios posteriores han comprobado la bidimensionalidad de la misma (Jost & Thompson, 2000; Sidanius, Levin, Federico y Pratto, 2001; Silván & Bustillos, 2007; Cárdenas, Meza, Lagues, & Yañez, 2010). A partir de los estudios empíricos del constructo SDO, el concepto se ha modificado y se entiende ahora, como la manifestación de un deseo general por las relaciones desiguales entre los grupos, lo que puede significar dominación o subordinación de un grupo sobre el otro (Sidanius, et al., 2001). Desde esta definición, la SDO se mide a través de dos factores: la *dominancia grupal* y la *oposición a la igualdad*, donde el primero correspondería al deseo de desarrollar y mantener una imagen favorable del propio grupo y de sus miembros y, el segundo, remite a las necesidades psicológicas y sociales de

justificar la jerarquía o el status quo, considerándolo como algo bueno, justo, natural, inevitable y deseable. (Silván & Bustillos, 2007)

5.3. Orientación política

En este estudio, se entenderá por orientación política como la síntesis de la configuración ideológica que integra creencias, valores y actitudes sobre el sistema social y político, a través de la asociación que haga una persona hacia los aspectos de oposiciones, es decir, mediante la vinculación entre la ideología política del individuo y el binomio izquierda-derecha (Petit, Costa & Melita, 2012). Desde esta definición, la orientación política es la síntesis abstracta de la ideología política, en tanto refleja la organización particular de las actitudes hacia la política, tales como las disposiciones autoritarias, el grado de apoyo a la democracia, el nivel de resistencia a los cambios sociales y la confianza hacia instituciones políticas (Haye, Carvacho, González, Manzi y Segovia, 2009).

Por otra parte, se tendrá en cuenta la conceptualización de Inglehart (1990) sobre la el binomio izquierda-derecha, para este autor, el concepto se define cómo:

Una abstracción de alto nivel utilizada para determinar la postura que se adopta ante los temas políticos importantes del momento. Cumple la función de organizar y simplificar una realidad política compleja, ofreciendo una orientación global ante un número de temas, partidos políticos y grupos sociales, potencialmente ilimitados. (p.200).

Para la operalización de la orientación política en el presente estudio, se tomará el autopercepcionamiento de los individuos, dentro de la escala de siete anclajes, que van de extrema izquierda a extrema derecha. Adicionalmente se introduce, como opciones de respuesta el “no me posiciono ideológicamente” y “no se no respondo”.

Resulta pertinente aclarar, que el autopoicionamiento dentro del binomio izquierda-derecha, tal como lo plantea Gonzalez y Queirolo (2013) para el caso de Latinoam3rica, no refleja, necesariamente, la filiaci3n pol3tica de las personas a los partidos pol3ticos; sino que refleja, por un lado, la historia y las circunstancias espec3ficas del tiempo y el lugar de un individuo y, por el otro, presencia-ausencia de determinados aprendizajes colectivos. En este sentido, el autopoicionamiento ideol3gico del individuo dentro de la escala dimensional izquierda-derecha, mide, en palabras de los autores, “el punto al que se ha llegado en un proceso de aprendizaje colectivo” (p. 103).

5.4. Cultura pol3tica

Para este estudio, se tomar3 como referente la concepci3n de Almond y Verba (2001) sobre la cultura pol3tica y su relaci3n con el autoritarismo. Para estos autores, dicha relaci3n deviene de una compresi3n de los procesos pol3ticos actuales como procesos basados en la cultura, en una tendencia mundial que pone a esta 3ltima en un lugar m3s protag3nico en la historia de occidente. Esto porque la cultura diversifica a la vez que dicta las modalidades de participaci3n en el marco del desarrollo de sistemas democr3ticos que no existir3an sin las revoluciones europeas y norteamericanas del siglo XVIII. Tales sistemas democr3ticos se basan en la participaci3n. Lo problem3tico en el contenido de la cultura mundial naciente es su car3cter pol3tico. Mientras que el movimiento, en el sentido tecnol3gico y de racionalidad organizadora, presenta gran uniformidad en todo el mundo, la direcci3n del cambio pol3tico es menos clara. Para Almond y Verba (2001), pese a que, en las naciones j3venes se ha promovido la idea de que es importante la participaci3n pol3tica, no se tiene claridad sobre el modo en el cual se configura dicha participaci3n. Lo problem3tico de esto radica en que, los modelos de participaci3n pol3tica actuales: el democr3tico y totalitario, resultan atractivos para las naciones j3venes. Al respecto

los autores señalan que no se puede determinar a ciencia cierta cuál va a prevalecer y/o si emerge una hibridación de cultura política.

Desde la perspectiva de Almond y Verba (2001), el autoritarismo puede entenderse, como una de las modalidades en las cuales el individuo interactúa y es educado por la cultura. El autoritarismo entre otras modalidades, se identifican en las siguientes culturas políticas (Almond y Verba, 2001):

- a. Cultura política parroquial: corresponden a sociedades sin roles políticos especializados; los roles de liderazgo, jefatura de tribu o chamanismo se caracterizan en ellas como roles difusos donde se concentra un poder político-económico y religioso. La orientación política no está separada de la orientación social y religiosa. El individuo no tiene previsiones, es decir, no espera nada del sistema político.
- b. Cultura política de súbdito: En este tipo de cultura política, las personas tienen conciencia de una autoridad; sin embargo, su relación con el sistema político, se establece más en términos afectivos y valorativos que cognitivos; en este sentido, la posición de los sujetos con respecto a la organización administrativa del sistema político, es pasiva.
- c. Cultura política de participación: los individuos de la sociedad se orientan hacia el sistema como un todo y hacia sus estructuras y procesos político-administrativos. Pueden esgrimir posiciones valorativas favorables o desfavorables hacia la amplia diversidad de clases de objetos políticos y tienen un rol activo de su persona en la política.

Las culturas políticas mencionadas, son denominadas “puras” por Almond y Verba (2001), sin embargo, estas se entrelazan y combinan, produciendo hibridaciones, las cuales dan cuenta, en mayor medida, de los procesos de cambio en los sistemas políticos. Un ejemplo de estas hibridaciones es la “cultura parroquial de súbdito”, la cual pasa de la autoridad chamánica a

un sistema político monárquico, que se presenta comportamientos propios del sistema político que le precedía. Estas dos culturas políticas comparten así características tales como: la ausencia de previsiones hacia la organización política y la fragmentación de los intereses, la ausencia de acciones colectivas y el desinterés del individuo en participar de procesos colectivos. Para Almond y Verba (2001), estos tipos de cultura política dan cuenta de una configuración de mentalidades y comportamientos que pueden determinar las prácticas políticas de los individuos y grupos hacia el sistema político.

Desde este enfoque culturalista, se podría considerar que el autoritarismo, en la medida en que incorpora afectos fuertemente arraigados hacia sus líderes y la defensa de valores como la religión y la identidad nacional (entre otros argumentos posibles de autoritarismo), consiste en la presencia activa de una lógica de culturas políticas “de súbdito” en sistemas políticos democráticos o “de participación”. Es decir, el autoritarismo se puede desarrollar en culturas políticas de súbdito-participante (Almond y Verba, 2001).

En síntesis, el presente estudio tiene como referente teórico, en primer lugar, la conceptualización sobre autoritarismo de Altemeyer (1981, 1988, 1996, 1998); en segundo lugar, la teoría de la orientación a la dominancia social de Pratto et al. (1994), con algunas aportaciones de Sidanius et al. (2001); en tercer lugar, el concepto de orientación política, elaborado a la luz de la propuesta de Inglehart (1990) y de las contribuciones de Petit et al. (2012), Haye et al. (2009) y González y Queirolo (2013); finalmente, en los desarrollos teóricos sobre la cultura política de Almond y Verba (2001).

6. Objetivos

6.1. General

Establecer los niveles de autoritarismo en estudiantes de universidades públicas y privadas de la ciudad de Medellín, así como su relación con los niveles de la orientación a la dominancia social, orientación política y otras variables socio demográficas.

6.2. Específicos

- Identificar el nivel de autoritarismo y orientación a la dominancia social de los participantes.
- Determinar la orientación política de los estudiantes.
- Analizar la correlación entre el nivel de autoritarismo, la dominancia social y la orientación política de los participantes.
- Indagar la correlación entre el autoritarismo, la dominancia social y la orientación política con variables socio demográficas

7. Metodología

7.1. Tipo de investigación

El presente estudio es de corte cuantitativo, enmarcado en un paradigma empírico-analítico, ya que busca realizar una medición para identificar el comportamiento de un grupo de variables que representan aspectos de la realidad social, valiéndose de la estadística para encontrar relaciones entre algunos de sus elementos (Cerdeña, 2000).

La investigación cuenta con un alcance descriptivo correlacional, puesto que permite conocer cómo se comporta cada una de las variables y la relación o grado de asociación que existe entre dos o más de ellas, en un contexto en particular, de tal manera que es un estudio de tipo transversal o transaccional, por su ocurrencia en el tiempo (Briones, 1996).

7.2. Diseño metodológico

El diseño fue de tipo no experimental (Briones, 1996), es decir, que no hubo control de variables a excepción de los criterios de inclusión y exclusión, así como tampoco se estableció un grupo control. Ambas variables se consideraron independientes y se analizaron a partir de una única aplicación en el tiempo.

7.3. Operacionalización de las variables

Las variables del estudio son autoritarismo y dominancia social, las cuales serán analizadas según la orientación política, la edad, el sexo, el programa académico, el estrato socioeconómico y el tipo de universidad.

Tabla 1. *Definición operacional*

Variable	Dimensiones	Instrumento
Autoritarismo	-Unidimensional	Escala de autoritarismo de ala de derecha-RWA- (Etchezahar et al. 2011)
Dominancia social	-Dominancia grupal -Oposición a la igualdad	Escala de orientación a la dominancia social-SDO- (Etchezahar et al. 2014)
Orientación Política		Escala de autopoicionamiento ideológico (Rodriguez, Sabucedo y Costa, 1993)

7.4. Técnicas e instrumentos

La técnica para la recolección de datos fue la técnica de Cuestionario. Esta técnica, según Hernández, Fernandez y Baptista (2010) se compone de un conjunto de preguntas cerradas que tiene como objetivo la medición de una o más variables de acuerdo al problema establecido. El tipo de aplicación fue autoadministrable y anónimo, de manera que los participantes podían marcar la respuesta de forma grupal y sin necesidad de intermediarios. La técnica para el análisis de los datos fue la estadística descriptiva. Por último, las técnicas para validar las escalas fueron uso de Alpha de Cronbach y análisis factorial confirmatorio por ejes principales.

Dado que los cuestionarios no han sido utilizados en el país, se consideró indispensable la validación preliminar por pares de expertos, a de fin de garantizar la credibilidad de los resultados obtenidos.

Los instrumentos utilizados fueron los siguientes:

Escala de Auto posicionamiento ideológico (PI): Se utilizó una adaptación de la versión de Rodríguez, Sabucedo y Costa (1993), la cual se diferencia de la original por la eliminación de dos de sus preguntas e incluir tres anclajes dentro de sus opciones de respuesta. Las preguntas eliminadas fueron las siguientes: “¿Dónde posicionaría a su madre?” y ¿Dónde posicionaría a su

padre?”. Por otro lado, las opciones de respuesta que se agregaron son: “No me posiciono ideológicamente” y “No sé, No respondo”. La eliminación de estas preguntas, fue debido a que el objetivo de la escala, apuntaba hacia la identificación del autopoicionamiento político de los sujetos participantes y estas preguntas apuntaban a evaluar el posicionamiento ideológico de familiares.

Esta escala de un solo reactivo es parecida a uno de los reactivos de la encuesta de cultura política en Colombia (DANE, 2015) que hace referencia al autopoicionamiento ideológico y a un ítem del cuestionario de cultura política colombiana, desarrollado por el Observatorio de Medios de la Universidad de la Sabana (Cárdenas, 2012). Sin embargo, pese a que estos reactivos se han utilizado en estudios nacionales, no se eligieron para el actual estudio dado la complejidad de su redacción y pocos anclajes de respuesta.

Escala SDO: Desde la aparición de la escala SDO en 1994, se han desarrollado adaptaciones y validaciones en diferentes contextos y culturas (Sidanius et al., 2001; Zhang y Yuan, 2006). En el mundo hispanoparlante, se realizaron tres adaptaciones, una en el contexto chileno (Cárdenas et al., 2010), otra en el contexto español (Silván y Bustillos, 2007) y otra en el argentino (Etchezahar, Prado, Jaume, & Brussino, 2014).

Para el estudio, se utilizará la versión adaptada y validada al contexto argentino (Etchezahar et al. 2014), la cual es una adaptación de la escala original (Pratto et al., 1994). Esta adaptación contempla las recomendaciones para su utilización realizadas por Jost y Thompson (2000) que sugieren la bidimensionalidad de la escala y modifica los reactivos 2, 3, 6, 8 y 10. La escala posee índices adecuados de fiabilidad para ambas dimensiones ($.74 < a < .85$) y validez de constructo convergente con el autoritarismo del ala de derechas y con el género de los participantes.

En total, la escala se compone por 10 ítems agrupados en dos dimensiones: dominancia grupal (DG) y oposición a la igualdad (OI), que en su conjunto conforman al constructo SDO. El formato de respuesta es de tipo Likert con cinco respuestas, en función del grado de acuerdo de los participantes, siendo 1 "Completamente en desacuerdo" y 5 "Completamente de acuerdo".

Los reactivos 2, 4, 6, 8 y 10, son inversos, es decir, los enunciados de éstos, se presentan de manera invertida con el fin de aumentar la confiabilidad del instrumento.

Escala RWA: La escala de autoritarismo de ala de derecha de Altemeyer (1988) es una de las principales herramientas psicométricas para medir el autoritarismo. A partir de ella se han realizado numerosas adaptaciones a distintos contextos, (Ahrens & Innes, 1994; McFarland, Ageyev & Djintcharadze, 1996; Sidanius et al., 2001; Duriez & Van Hiel, 2002; Feldman, 2003; Duckitt & Fisher, 2003; Zakrisson, 2005; Cárdenas & Parra, 2010). Teniendo las diferentes adaptaciones índices de fiabilidad aceptables, que oscilan en el Alpha de Cronbach entre .77 y .95.

Dentro de las adaptaciones que más se destacan, se encuentra la versión en español y adaptada por Etchezahar et al. (2012) al contexto argentino, de la escala abreviada de Zakrisson (2005). Está compuesta por 6 ítems con formato de respuesta tipo Likert, de cinco anclajes en función del grado de acuerdo, siendo uno "Completamente en desacuerdo" y cinco "Completamente de acuerdo". Para su validación, el grupo de investigadores de la universidad de Buenos Aires, realizaron 3 estudios con estudiantes universitarios (N=1274). En los cuales se utilizó el instrumento de forma autoadministrable y anónimo. La confiabilidad de la escala fue de .74 en el Alpha de Cronbach. Igualmente el instrumento original mostró validez de constructo en sí y con otros constructos evaluados, entre los que se encuentra la dominancia social y el posicionamiento ideológico. Todos los reactivos de la escala son directos.

En el cuestionario final se indagó además por variables sociodemográficas tales como edad, sexo, programa académico, y estrato socioeconómico.

7.5. Población y muestra

La población fue de estudiantes universitarios de la ciudad de Medellín. La escogencia de la muestra estuvo conformada de acuerdo a un muestreo no probabilístico e intencional (Bologna, 2013); ese tipo de muestreo se presenta por la dificultad para garantizar la aleatoriedad de la totalidad de la muestra y porque se desconoce el total de la población para realizar el cálculo probabilístico.

Se escogieron 297 estudiantes de dos universidades públicas y tres privadas de la ciudad de Medellín, escogidas por su cercanía geográfica y con la ambición de abarcar la mayor diversidad socioeconómica posible. La muestra total quedó conformada de la siguiente manera:

50 estudiantes del programa de derecho de la Universidad Salazar y Herrera; 58 estudiantes de psicología de la Fundación Universitaria Luis Amigó; 40 estudiantes de la escuela de economía, administración y negocios de la Universidad Pontificia Bolivariana; así mismo de la Universidad de Antioquia participaron 29 estudiantes de administración de empresas, 27 de economía y 21 de ciencia política; y, finalmente de la Universidad Nacional de Colombia, 62 estudiantes de la facultad de ingeniería y 3 de otros programas.

Criterios de inclusión: Cursar algún programa de las facultades seleccionadas en cada institución.

Criterios de exclusión: Menores de edad

7.6. Plan de recolección

7.6.1. Primera fase: Recolección de antecedentes investigativos.

Para el desarrollo de la presente investigación se inició con una revisión bibliográfica exhaustiva sobre el material pertinente: se revisaron las teorías, modelos y conceptos concernientes al autoritarismo, y se indagaron los diferentes antecedentes teóricos productos de las investigaciones publicadas sobre el tema en diferentes países y contextos. Así mismo se construyó un documento proyecto en concordancia con las políticas institucionales.

7.6.2. Segunda fase: Validación de instrumentos.

En esta fase se validaron los instrumentos necesarios para desarrollar la investigación. Para tal fin se sometió la Escala RWA, SDO y la escala de auto posicionamiento ideológico a una validación por pares de expertos, ambos psicólogos, uno con formación doctoral y otro con maestría en ciencia política. Para la validación, cada uno de los expertos diligenció una matriz de validación donde evaluaban la relación entre las variables y las dimensiones, las preguntas y las opciones de respuesta; así como la redacción clara, precisa y comprensiva de cada uno de los reactivos. Se realizaron las respectivas modificaciones de acuerdo a las observaciones de los expertos.

7.6.3. Tercera fase: Recolección de datos.

Una vez validados los instrumentos y conocida la muestra, se procedió a la aplicación del cuestionario compuesto por: la escala de autoritarismo (RWA), la escala de orientación a la dominancia social (SDO), la escala de autoposicionamiento ideológico y algunos datos socio demográficos tales como la edad, el sexo y el programa académico (Ver apéndice C).

La recolección de datos se realizó en las cinco instituciones universitarias ya mencionadas. Se solicitó por escrito, a cada uno de los jefes de las escuelas y departamentos, la autorización para suministrar la prueba en algunos cursos; en éste se explicaba los objetivos del estudio y pasos de la investigación. En cada uno de los cursos autorizados, se expuso nuevamente los objetivos del estudio, sus condiciones y se invitó a los estudiantes a participar voluntariamente respondiendo el cuestionario. Los estudiantes que desearon participar firmaron el respectivo consentimiento informado (ver apéndice B). Durante la semana se recorrieron los salones de clase de las distintas universidades y de manera voluntaria, se tomó 10 minutos para la aplicación administrada de los cuestionarios y la firma del consentimiento informado.

7.7. Plan de análisis

Como instrumento para el análisis se utilizó IBM SPSS Statistics 22, en el cual se creó una base de datos para el tratamiento estadístico de los datos recolectados.

Como se sugiere en el texto de Hernández et al., (2010) antes de proceder al análisis correlacional, se realizó un indagación de la confiabilidad por Alfa de Cronbach y un proceso de validación primero por expertos (antes de la recolección) y por análisis factorial confirmatorio para corroborar la solidez de los constructos. Además se utilizó la estadística descriptiva para hallar las medidas de tendencia central, para determinar el comportamiento de las variables y analizar de forma multivariada con los datos sociodemográficos.

Por último, dado que las variables son continuas, se utilizó la prueba *r de Pearson* para encontrar el coeficiente de correlación entre el autoritarismo y la dominancia social con la orientación política.

7.8.Consideraciones éticas

La presente investigación está enmarcada dentro de los parámetros legales de la resolución N° 8430 de 1993 del Ministerio de salud, la cual establece las normas científicas, técnicas y administrativas de la investigación en salud en Colombia, especialmente se toma de la resolución, el Capítulo I del título II que reglamenta la investigación científica en seres humanos.

Así mismo, el estudio se rige bajo el Código deontológico y bioético que regula el ejercicio de la psicología en Colombia. Del código, se extrae el Capítulo VII, que expone los principios éticos que rigen la investigación en psicología, tales como el respeto, la dignidad y la responsabilidad de salvaguardar el bienestar de los participantes de la investigación.

En consideración a lo anterior, para el estudio se diseñó una carta de consentimiento informado, que tuvo como propósito en primer lugar, brindar a los participantes información relevante del estudio antes de que decidiesen participar en él; en segunda instancia, garantizar el bienestar de los participantes, así como el anonimato y la confidencialidad de la información; en tercer lugar, explicar los procedimientos y riesgos esperados, así como también la garantía de poder abandonar la participación en cualquier momento sin necesidad de da explicación al equipo investigador; finalmente, brindar la garantía de recibir respuesta a dudas e inquietudes que puedan surgir antes, durante y después de la participación.

Por último, se citó y referencio todo el material bibliográfico que se uso a lo la largo de la investigación, de acuerdo a las normas APA en sus sexta edición.

8. Resultados

En el siguiente capítulo se encuentran los hallazgos obtenidos en el estudio. En la primera parte se presentan los datos generales de la muestra; en la segunda, se expone el proceso de validación de los instrumentos, con sus respectivas propiedades psicométricas; en la tercera parte se muestran los resultados descriptivos de las variables y seguidamente los resultados bivariados de las mismas. Las variables estudiadas son: autoritarismo (RWA), dominancia social (SDO) y sus dimensiones (dominancia grupal y oposición a la igualdad), autopoicionamiento ideológico (OP), edad, sexo, programa académico, estrato socioeconómico y tipo de universidad.

8.1. Características sociodemográficas

Inicialmente se procedió a realizar el análisis de la muestra participante y de acuerdo a los criterios de exclusión, se eliminaron dos casos de la muestra por ser estudiantes menores de edad, de tal manera que la muestra total de 297 estudiantes se redujo a 295.

La muestra estuvo conformada de manera más o menos simétrica entre el porcentaje de estudiantes de universidades públicas (50%) y de universidades privadas (49.8%), así como tanto de hombres(49.8 %) como de mujeres (50.2%); por otra parte se observó que más de la mitad de los participantes (64.4%) pertenecen a un nivel socioeconómico medio (estratos 3 y 4) y también que el rango de edad de más de la mitad de los participantes (58%) osciló entre los 18-21 años; adicionalmente se identificó una amplia diversidad en los programas académicos: el 21% de los participantes fueron estudiantes de ingeniería, el 20% de psicología, el 17,3 % del programa de derecho, el 14,2% a administración de empresas, el 12, 9% a economía, el 7.5% de ciencia política y un 6,1% al programa de negocios internacionales. La tabla 2 contiene de manera más detallada las características sociodemográficas de la muestra final participante, según tipo de universidad, sexo, estrato socioeconómico, edad y programa académico al que pertenecían.

Tabla 2. *Información sociodemográfica.*

Variable		n	%
Tipo de Universidad	Pública	148	50%
	Privada	147	49,8%
Sexo	Hombres	147	49,8%
	Mujeres	148	50,2%
Estrato socioeconómico	1	14	4,7%
	2	54	18,3%
	3	126	42,7%
	4	64	21,7%
	5	31	10,5%
	6	5	1,7%
	Ns/Nr	1	0,3%
Programa Académico	Economía	38	12,9%
	Administración de Empresas	42	14,2%
	Derecho	51	17,3%
	Psicología	59	20,0%
	Negocios Internacionales	18	6,1%
	Ciencias Políticas	22	7,5%
	Ingenierías	62	21,0%
	Otros	3	1,0%
Grupos de edad	18 a 21 años	171	58%
	22 a 25 años	78	26,4%
	26 a 29 años	22	7,5%
	30 a 33 años	10	3,4%
	34 a 38 años	5	1,7%
Ns/Nr	9	3,1%	
Total de la muestra		295	100%

8.2. Validación de los instrumentos

8.2.1. Validación por pares de expertos.

Con el objetivo de la validación de los instrumentos, se sometió la escala RWA, SDO y la escala de auto posicionamiento ideológico a una validación por pares de expertos, ambos psicólogos, uno con formación doctoral en psicología y otro con maestría en ciencia política.

Para la validación, cada uno de los expertos diligenció una matriz de validación donde evaluaban la relación entre las variables y las dimensiones (Ver apéndice A.), las preguntas y las opciones de respuesta; así como la redacción clara, precisa y comprensiva de cada uno de los reactivos. Se realizaron las respectivas modificaciones de acuerdo a las observaciones de los expertos.

De la escala RWA, en los reactivos #1, #4, #5, se modificaron algunas palabras por otras más adecuadas al contexto y la época. Así mismo, de la escala SDO se modificaron algunas palabras de los reactivos #1, #3, #5, #7.

8.2.2. Propiedades psicométricas.

La escala RWA adaptada por Etchezahar et al., (2011) es la utilizada en el presente estudio. Esta versión está compuesta por 6 reactivos agrupados en una única dimensión; es una escala que posee una adecuada consistencia interna, con un índice de confiabilidad de .74 en el Alfa de Cronbach. Igualmente se utiliza la escala SDO (Etchezahar et al., 2014), la cual posee niveles de fiabilidad que oscilan entre el .74 y .85 en el Alfa de Cronbach.

Los resultados del actual análisis de confiabilidad de ambos instrumentos, superan el .7 en el coeficiente de Alfa de Cronbach, lo cual indica que son instrumentos confiables. En la siguiente tabla se presentan los índices de confiabilidad de cada una de las escalas y sus dimensiones.

Tabla 2. *Confiabilidad RWA y SDO y sus subdimensiones*

Escala	Número de Items	Alpha
RWA	6	0,740
SDO	10	0,776
Dominancia Grupal	5	0,677
Oposición al a Igualdad	5	0,733

8.2.2.1. Confiabilidad de la RWA.

Los resultados de la indagación por las propiedades psicométricas de la RWA indican, en general, una adecuada consistencia interna. A continuación, se presenta en una tabla, los valores de la media, la varianza, la correlación de los elementos y el Alfa de Cronbach si se elimina el elemento, en cada uno de los reactivos.

Tabla 3. *Confiabilidad por ítems de la RWA*

	Media	Varianza	# de elementos	Alfa de Cronbach
Escala Completa	21,81	24,558	6	0,74
	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
RWA1	17,57	18,368	0,561	0,685
RWA2	18,79	17,243	0,459	0,71
RWA3	18,61	18,157	0,414	0,722
RWA4	18,49	16,537	0,536	0,686
RWA5	17,76	18,461	0,51	0,696
RWA6	17,81	18,875	0,414	0,72

8.2.2.2. Confiabilidad de la SDO.

Los valores hallados reflejan propiedades psicométricas adecuadas para la escala SDO, similares a la versión original del instrumento (Etchezahar et al., 2014). En la siguiente tabla se presenta una síntesis con la media, la varianza, la correlación entre los indicadores y el Alfa de Cronbach si el elemento se elimina, para cada de los reactivos. La tabla 4 contiene los resultados.

Tabla 4. *Confiabilidad por ítems de las SDO*

	Media	Varianza	# de elementos	Alfa de Cronbach
Escala Completa	20,74	6,595	10	0,776

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
SDO1	19,05	37,419	0,363	0,766
SDO2	18,91	37,645	0,35	0,768
SDO3	17,75	34,007	0,487	0,751
SDO4	18,72	34,495	0,54	0,743
SDO5	19,2	38,417	0,364	0,766
SDO6	19,05	36,3	0,561	0,745
SDO7	18,37	34,716	0,512	0,747
SDO8	18,55	36,507	0,405	0,761
SDO9	19,03	37,782	0,349	0,768
SDO10	18,06	33,772	0,503	0,748

Luego de los análisis de confiabilidad se procedió a realizar un análisis factorial confirmatorio por factorización de ejes principales a cada uno de los instrumentos.

8.2.2.3. Análisis factorial confirmatorio de la RWA.

Con el fin de indagar la validez interna de la RWA, en primer lugar, se sometió la escala a un análisis factorial confirmatorio a través de la extracción de componentes principales y mediante la prueba de Kaiser Meyer-Olkin y la prueba de esfericidad de Bartlett. Los hallazgos indican que el modelo de un solo factor de la RWA, se ajusta adecuadamente (0.805) y explica el 33.579% de la varianza; de la misma manera los valores encontrados muestran la agrupación de los reactivos en una única dimensión, de manera que el modelo de un solo factor que muestra los resultados se ajusta adecuadamente al modelo de la escala RWA original.

A continuación, se muestra una tabla (tabla 5) que condensa los resultados de las pruebas; los ítems presentados se organizaron por peso factorial, de modo que el 1 es el que mayor peso factorial tiene y el 3 el que menos.

Tabla 5. *Análisis Factorial de RWA*

Prueba de KMO y Bartlett						
Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo						0,805
Aprox. Chi-cuadrado						332,482
Prueba de esfericidad de Bartlett				Gl	15	
Sig.						0
Varianza total explicada						
Factor	Autovalores iniciales			Sumas de extracción de cargas al cuadrado		
	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado
1	2,662	44,359	44,359	2,015	33,579	33,579
2	,885	14,750	59,109			
3	,741	12,351	71,461			
4	,641	10,675	82,136			
5	,577	9,622	91,758			
6	,495	8,242	100,000			
Método de extracción: factorización de eje principal.						
Matriz Factorial						
Item	Factor 1					
RWA1: Nuestro país necesita un líder fuerte que pueda enfrentar la criminalidad y la corrupción que actualmente prevalecen en nuestra sociedad.	0,680					
RWA4: Hay muchas personas rebeldes tratando de arruinar las cosas; la sociedad debe detenerlos.	0,626					
RWA5: Los hechos muestran que debemos ser más duros con el crimen y la corrupción con el fin de mantener la ley y el orden.	0,622					
RWA2: Las leyes de Dios sobre el aborto, la pornografía y el matrimonio, deben ser seguidas estrictamente antes de que sea demasiado tarde, sus transgresiones deben ser castigadas.	0,537					
RWA6: Es deber de todo buen ciudadano ayudar a eliminar los males que destruyen nuestro país desde dentro.	0,499					
RWA3: Nuestros ancestros debieron ser más honrados por la forma en que construyeron esta sociedad, por ello es necesario poner fin a las fuerzas que la están destruyendo.	0,485					
Método de extracción: factorización de eje principal. 1 factor extraído. 6 iteraciones necesarias.						

8.2.2.4. Análisis factorial confirmatorio de la SDO.

Con el objetivo de evaluar la validez interna de la SDO, se sometió la escala a un análisis factorial confirmatorio, mediante la extracción de componentes principales y a través del método de rotación Promax, con normalización de la prueba de Kaiser Meyer-Olkin y la prueba de esfericidad de Bartlett. Los resultados muestran que la escala tiene una consistencia interna adecuada (0,811) y presenta un buen ajuste al modelo bifactorial, de modo que un primer factor explica el 27.73% de la varianza y un segundo, en menor medida, explica el 8.29% de ella. La tabla número 6 resume los resultados de las pruebas.

Tabla 6. Análisis factorial de la SDO

Prueba de KMO y Bartlett								
Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo							0,811	
Prueba de esfericidad de Bartlett							Aprox. Chi-cuadrado	635,925
							gl	45
							Sig.	0
Varianza total explicada								
Factor	Autovalores iniciales			Sumas de extracción de cargas al cuadrado			Sumas de rotación de cargas al cuadrado	
	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado		
1	3,38	33,76	33,76	2,77	27,73	27,73	2,44	
2	1,44	14,40	48,16	0,83	8,29	36,02	2,14	
3	0,99	9,93	58,09					
4	0,79	7,89	65,98					
5	0,75	7,54	73,52					
6	0,68	6,75	80,27					
7	0,58	5,80	86,07					
8	0,51	5,09	91,16					
9	0,47	4,66	95,82					
10	0,42	4,18	100,00					
Método de extracción: factorización de eje principal.								
Matriz de patron								
Item				Factor 1		Factor 2		

SDO4: La igualdad entre grupos de personas debería ser nuestro ideal.	0,815
SDO6: Se debe aumentar la igualdad social.	0,633
SDO2: Habría menos problemas si tratáramos a los diferentes grupos de manera más igualitaria.	0,63
SDO10: Sería deseable que todos los grupos fueran iguales.	0,533
SDO8: Debemos luchar por conseguir ingresos más igualitarios para todos.	0,38
SDO7: Es bueno que ciertos grupos estén en una posición superior y otros en una posición inferior.	0,759
SDO5: Los grupos que están en una posición superior deberían dominar a los grupos que están en una posición inferior.	0,543
SDO1: Para salir adelante en la vida, algunas veces es necesario pasar por encima de otros.	0,529
SDO9: Los grupos inferiores deberían mantenerse en su posición.	0,493

Método de extracción: factorización de eje principal. Método de rotación: Promax con normalización Kaiser. La rotación ha convergido en 3 iteraciones

8.2.2.5. Análisis de validez convergente.

El análisis de la validez convergente se efectuó mediante la prueba con el coeficiente r de Pearson. Los resultados de las asociaciones (tabla 7.) muestran una correlación moderadamente positiva entre la RWA y la orientación a la dominancia grupal (DG); y contrariamente con la oposición a la igualdad (OI), lo cual indica una validez externa de la RWA con una de las dimensiones del constructo SDO.

Tabla 7. Correlaciones con r de Pearson entre RWA y SDO y sus dimensiones

Correlaciones		RWA	SDO	SDO_dg	SDO_oi
RWA	R	1			
	Sig. (bilateral)				
SDO	R	0,053	1		
	Sig. (bilateral)	0,367			
SDO_DG	R	0,115*	0,838**	1	
	Sig. (bilateral)	0,049	0		
SDO_OI	R	-0,021	0,859**	0,440**	1
	Sig. (bilateral)	0,716	0	0	

* La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

8.3. Análisis descriptivos

Posteriormente se procedió a realizar la indagación de los estadísticos descriptivos del estudio. Con respecto a las medidas de tendencia central, se observó que, en relación a la escala de autoritarismo RWA, la media del total de los participantes fue un **3,634**, lo cual nos indica que en promedio la mayoría de la muestra puntuó por encima del valor medio posible; dado que en Colombia no existen baremos ni puntajes de referencia para ambas escalas, no se puede indicar que el valor obtenido fue “alto” o “bajo”. Sin embargo, la media de la RWA claramente nos indica que el promedio de las personas que participaron en el estudio se encuentran en un nivel muy por encima del nivel medio posible de autoritarismo. Por su parte, la SDO y sus dimensiones, Dominancia grupal (SDO_dg) y Oposición a la igualdad (SDO_oi), tuvo una media de 2,0742; este valor nos muestra que en promedio los participantes obtuvieron puntajes que se ubican por debajo del nivel medio posible de orientación a la dominancia social.

Por otro lado, los valores de de la varianza y la desviación estándar, tanto en el autoritarismo como en la orientación a la dominancia social, fueron inferiores al 1, lo cual indica que para ambas escalas los valores de dispersión fueron mínimos. En la tabla 8., se resume las medidas de tendencia central de cada una de las escalas.

Tabla 8. *Medidas de tendencia central. Estadísticos descriptivos para ambas escalas*

Autoritarismo						
	Mín	Máx	Media	D. E.	Varianza	
RWA1	1	5	4,24	1,055	1,114	
RWA2	1	5	3,02	1,402	1,966	
RWA3	1	5	3,2	1,32	1,744	
RWA4	1	5	3,31	1,394	1,943	
RWA5	1	5	4,04	1,11	1,233	
RWA6	1	5	4	1,188	1,412	
RWA_Total	1	5	3,6345	0,82593	0,682	
Dominancia Social						
SDO1	1	5	1,69	1,096	1,202	

SDO2	1	5	1,83	1,087	1,182
SDO3	1	5	3	1,349	1,82
SDO4	1	5	2,02	1,194	1,425
SDO5	1	5	1,55	0,932	0,868
SDO6	1	5	1,69	0,935	0,874
SDO7	1	5	2,38	1,211	1,467
SDO8	1	5	2,19	1,155	1,333
SDO9	1	5	1,72	1,066	1,136
SDO10	1	5	2,68	1,35	1,823
SDO_Total	1	4,8	2,0742	0,65948	0,435
Dominancia Grupal	1	5	2,0644	0,75272	0,567
Oposición a la Igualdad	1	4,6	2,0841	0,80118	0,642

Autoposicionamiento ideológico (OP)

Adicionalmente dentro de los hallazgos encontrados, se identifica que un 36,90% de los participantes, no se posicionaron en ninguna parte del espectro ideológico; así como también un 13,60% no sabían o no respondieron cuál era su posición ideológica; el 24,4% de la muestra se ubicó en alguna de las posiciones del polo izquierdo del espectro; por su parte, el 11, 2% en alguna de las posiciones del polo derecho del espectro. Particularmente las posiciones extremas de ambos polos del espectro fueron las posiciones con menor frecuencia. En la tabla 9 se describe más detalladamente, la frecuencia de cada una de las posiciones ideológicas dentro de la muestra, así como su respectivo porcentaje.

Tabla 9. Frecuencias de autoposicionamiento ideológico (OP)

	Frecuencia	Porcentaje
Extrema derecha	4	1,40%
Derecha	11	3,70%
Centro derecha	18	6,10%
Centro	38	12,90%
Centro izquierda	41	13,90%
Izquierda	29	9,80%
Extrema izquierda	5	1,70%
No me posiciono ideológicamente	109	36,90%

No sé/no responde	40	13,60%
Total	295	100%

Para mayor ilustración sobre la distribución de la muestra, en el espectro ideológico, se presenta la figura 1., que condensa en un diagrama circular, la posición ideológica de los participantes.

Figura 1. *Diagrama circular para frecuencias de autopsicionamiento ideológico*



8.4. Análisis bivariados

Luego del análisis descriptivo de los resultados, se realizó el análisis bivariado de las variables. Inicialmente se indagó por la relación entre las variables principales: autoritarismo, dominancia social y orientación política; seguidamente se analizaron estas mismas variables, de

acuerdo al tipo de universidad, luego, según el estrato socioeconómico, el sexo y, por último, según la edad de los participantes.

8.4.1. Análisis del nivel de autoritarismo y la orientación a la dominancia social, según la orientación política.

Por lo que se refiere a los valores del autoritarismo y la dominancia social, según la posición ideológica, se efectuó, en un primer momento, un análisis a través de la prueba de Kruskal Wallis para indagar la correlación entre la RWA, la SDO y la OP. Como se observa en la tabla 10., los resultados en el valor Chi-cuadrado señala que hay variaciones significativas y de una magnitud considerable y uniforme en todas las variables si se clasifica la muestra por autopoicionamiento ideológico.

Tabla 10. *Prueba Kruskal Wallis para determinar diferencias de RWA, SDO y dimensiones según autopoicionamiento ideológico*

	RWA	SDO	SDO_dg	SDO_oi
Chi-cuadrado	19,872	20,014	14,885	23,866
G1	8	8	8	8
Sig. asintótica	0,011	0,01	0,061	0,002

a Prueba de Kruskal Wallis

b Variable de agrupación: OP

Teniendo en cuenta los resultados de la prueba de Kruskal Wallis, se procedió a realizar la diferenciación entre los valores obtenidos en cada una de las escalas según la ubicación en el espectro ideológico.

Los resultados indican que los estudiantes que se posicionaron en la derecha y la extrema derecha del espectro ideológico, obtuvieron puntajes más altos de autoritarismo con respecto a los estudiantes que se posicionaron en la extrema izquierda, la izquierda y el centro izquierda.

Así mismo, los estudiantes que se posicionaron en el ala de derecha, obtuvieron puntajes más altos de orientación a la dominancia social, que los estudiantes que se posicionaron en el ala de la izquierda.

En esta misma prueba, se observó que los estudiantes que no se posicionaron ideológicamente y los que no supieron o no respondieron, obtuvieron valores similares, tanto en la orientación a la dominancia social como en el autoritarismo. Además, los estudiantes que no se posicionaron ideológicamente obtuvieron puntajes menores con respecto a los estudiantes que se posicionaron en el ala de la derecha ideológica; y respectivamente obtuvieron puntajes mayores en relación a los estudiantes que se posicionaron en la izquierda. La tabla 11., presenta más detalladamente los resultados de la prueba. Los valores se ubican en orden descendente.

Tabla 11. *Diferenciación RWA y SDO y dimensiones según autopercepción ideológica.*

	RWA	SDO	SDO_dg	SDO_oi
Derecha (n=11)	4,23	2,55	2,53	2,58
Extrema derecha (n=4)	4,08	2,48	2,90	2,05
Centro derecha (n=18)	3,96	2,28	2,38	2,19
Centro (n=38)	3,74	2,13	2,14	2,12
No sabe / No responde (n = 40)	3,63	2,12	2,05	2,20
No me posiciono ideológicamente (n=109)	3,63	2,12	2,04	2,21
Izquierda (n=29)	3,49	1,82	1,92	1,72
Centro izquierda (n=41)	3,34	1,81	1,89	1,73
Extrema izquierda (n=5)	3,33	1,66	1,52	1,80

8.4.2. Análisis del nivel de autoritarismo y la orientación a la dominancia social, según tipo de universidad.

Con el fin de determinar si existían diferencias en las medidas estadísticas entre el autoritarismo, la orientación a la dominancia social y el tipo de universidad a la que pertenecían los estudiantes, se utilizó la prueba U de Mann-Whitney. Debido a que la prueba arrojó un valor

de diferencia significativo de $Z=3,581$ (tabla 12) para el caso del autoritarismo, se procedió a analizar los datos estadísticos tanto los del autoritarismo como los de la orientación a la dominancia social, según el tipo de universidad.

Tabla 12. Prueba *U* de Mann-Whitney para RWA, SDO y sus dimensiones según universidades públicas y privadas

	RWA	SDO	SDO_dg	SDO_oi
U de Mann-Whitney	8261,5	10260,0	10673,0	10646,0
W de Wilcoxon	19139,5	21286,0	21699,0	21672,0
Z	-3,581	-,845	-,281	-,318
Sig. asintótica (bilateral)	,000	,398	,779	,750

a Variable de agrupación: PUBLIPRIV

Por un lado, se determinaron las medidas de tendencia central tanto de la muestra de estudiantes de las universidades públicas como de las privadas. El puntaje de la media en el autoritarismo, de estudiantes de universidades privadas fue de 3,47 y de 3,79 en estudiantes de universidades públicas. Estos resultados muestran que en promedio, los estudiantes de universidades públicas obtuvieron puntajes por encima del valor medio posible, y que éste a su vez, es ligeramente mayor con respecto al valor promedio obtenido por los estudiantes de universidades privadas. No obstante, en ambas muestras se resalta, el valor está por encima del valor medio posible.

Por otro lado, en cuanto al comportamiento de la media la orientación a la dominancia social, la dominancia grupal y la oposición a la igualdad, se observó que, en promedio, los puntajes obtenidos por los estudiantes de las universidades privadas fueron ligeramente más altos, en relación con los puntajes de los estudiantes de universidades públicas.

Los resultados de las medidas de tendencia central en ambos grupos se pueden ver en la tabla 13.

Tabla 13. *Comparación de medidas de tendencia central en universidades públicas y privadas para RWA, SDO y sus dimensiones*

Universidades Públicas				
	RWA	SDO	SDO_dg	SDO_oi
Media	3,79	2,04	2,04	2,05
D.E.	0,83	0,62	0,71	0,74
Universidades Privadas				
	RWA	SDO	SDO_dg	SDO_oi
Media	3,47	2,10	2,09	2,12
D.E.	0,79	0,69	0,80	0,86

8.4.3. Análisis de la orientación política, según tipo de universidad.

Adicionalmente, se indagó por la orientación política de los estudiantes tanto de universidades públicas como privadas. Se encontró que un 41, 5% de los estudiantes de instituciones privadas no se posicionó ideológicamente, porcentaje mayor con respecto al 32,4% puntuado por los estudiantes de universidades públicas en esta misma respuesta. Además, un 5.5% de los estudiantes de instituciones privadas y un 17% de los estudiantes de las universidades privadas, se ubicó en alguna de las posiciones del espectro de la derecha política. Por otra parte, el 31,2% de los estudiantes de universidades privadas y el 18,3% de los estudiantes de universidad pública se ubicó entre las posiciones del espectro de izquierda ideológica.

En ambas muestras, un 13% de los estudiantes respondieron que no sabían o no respondían lo que se les preguntaba.

La tabla 14 detalla la comparación, tanto en número de casos como en porcentajes, de las frecuencias de cada una de las posiciones en el espectro ideológico, de acuerdo a la naturaleza de la universidad.

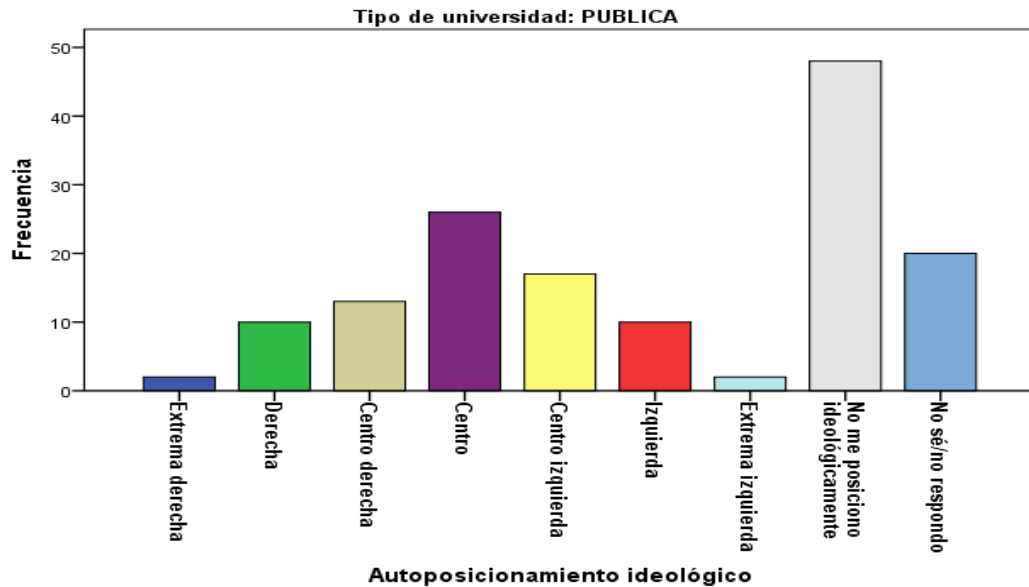
Tabla 14. *Comparación de frecuencias en autopercepción ideológica (OP) según universidades públicas y privadas*

	Universidades Públicas		Universidades Privadas	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Extrema derecha	2	1,4%	2	1,4%
Derecha	10	6,8%	1	0,7%
Centro derecha	13	8,8%	5	3,4%
Centro	26	17,6%	12	8,2%
Centro izquierda	17	11,5%	24	16,3%
Izquierda	10	6,8%	19	12,9%
Extrema izquierda	2	1,4%	3	2,0%
No me posiciono ideológicamente	48	32,4%	61	41,5%
No sé/no respond	20	13,5%	20	13,6%
Total	148	100%	147	100%

Con respecto a la orientación política particularmente en estudiantes de universidad públicas, se observó un número significativo de estudiantes que no se posicionaron dentro del espectro ideológico (48 estudiantes); sin embargo, 26 estudiantes señalaron tener una ideología política de centro, 17 de centro-izquierda, 13 de centro-derecha, 10 de izquierda y 10 de derecha, igualmente 2 estudiantes se posicionaron en la extrema izquierda y otros 2 en la extrema derecha.

La figura 2, expone de manera más gráfica, la orientación política, particularmente en los estudiantes de las universidades públicas.

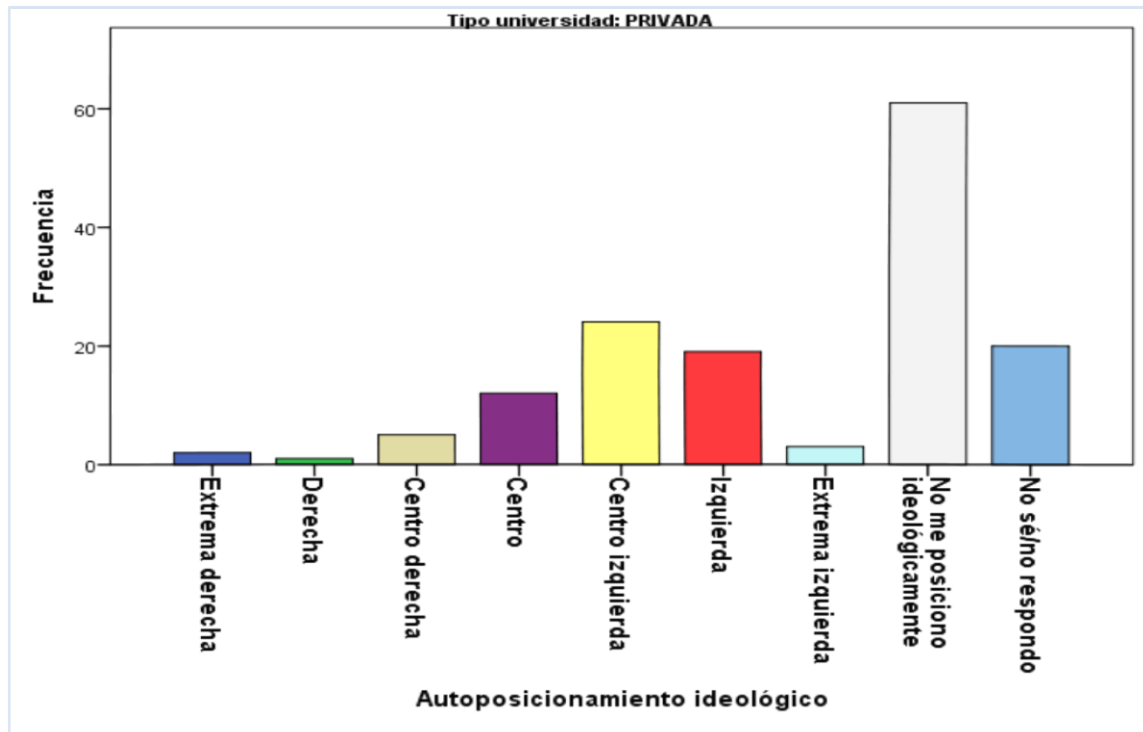
Figura 2. *Distribución de frecuencias autopercepción ideológica en universidades públicas*



En relación a la orientación política de los estudiantes de universidades privadas, los resultados mostraron que un número significativo de estudiantes (61 estudiantes) no tenían una orientación política definida, así como también 20 estudiantes no sabían o no respondían la pregunta; no obstante, 12 estudiantes señalaron tener una ideología política de centro, 24 de centro-izquierda, 5 de centro-derecha, 19 de izquierda y 1 estudiante de derecha; de igual modo, 3 estudiantes se posicionaron en la extrema izquierda y otros 2 en la extrema derecha.

La figura 3, muestra gráficamente las frecuencias anteriormente mencionadas.

Figura 3. *Distribución de frecuencias autoposicionamiento ideológico en universidades privadas*



8.4.4. Análisis del nivel de autoritarismo y la orientación a la dominancia social, según el sexo.

En una primera etapa de este análisis se procedió a determinar, mediante la prueba U de Mann-Whitney, la existencia de diferencias en las medidas estadísticas entre el autoritarismo, la orientación a la dominancia social y el sexo de los participantes. Debido a que la prueba mostró un valor de diferencia significativo de $Z=2,994$ (tabla 15) para el caso de la SDO, y de $Z=2,718$, y para la sub dimensión de SDO (SDO_dg), se procedió a analizar los datos estadísticos de las variables SDO y RWA, de acuerdo al sexo.

Tabla 15. Prueba U de Mann Whitney para determinar diferencias de RWA y SDO y sus dimensiones según sexo

	RWA	SDO	SDO_dg	SDO_oi
U de Mann-Whitney	10225,5	8687,5	8895	9526,5
W de Wilcoxon	21251,5	19713,5	19921	20552,5
Z	-0,893	-2,994	-2,718	-1,853
Sig. asintótica (bilateral)	0,372	0,003	0,007	0,064

a Variable de agrupación: SEXO

Se realizó la comparación de las medidas de tendencia central de ambas escalas, según el sexo. Se observó que los valores de las medias en la orientación a la dominancia social, la dominancia grupal y la oposición a la igualdad, fueron mayores en los hombres que en las mujeres, lo cual sugiere que la dominancia social fue mayor en hombres que en mujeres.

En cuanto a los niveles de autoritarismo, si bien la diferencia no es muy significativa, en promedio los hombres, de igual manera, puntuaron por encima que las mujeres. Los resultados de las medias tanto de la dominancia social como del autoritarismo se presentan en la tabla 16.

Tabla 16. Prueba U de Mann Whitney para determinar diferencias de RWA y SDO y sus dimensiones según sexo

		Media	D. E.
Hombres	RWA	3,688	0,752
	SDO	2,166	0,630
	SDO_dg	2,182	0,758
	SDO_oi	2,150	0,777
Mujeres	RWA	3,581	0,893
	SDO	1,983	0,677
	SDO_dg	1,947	0,731
	SDO_oi	2,019	0,822

8.4.5. Análisis del nivel de autoritarismo y la orientación a la dominancia social, según el estrato socioeconómico.

Ahora bien, se compararon las medidas de tendencia central de ambas escalas y el estrato socioeconómico para identificar si existía una diferencia significativa entre los valores. Para tal fin, se utilizó el método de prueba Kruskal-Wallis. La tabla 17., condensa los resultados.

Pese a que los hallazgos de la prueba no fueron significativos entre los valores de orientación a la dominancia social y el estrato socioeconómico, se observó que el valor del Chi-cuadrado fue significativamente mayor en el autoritarismo, por lo que se procedió a examinar las diferencias de cada una de las medias obtenidas en las escalas, según el estrato socioeconómico.

Tabla 17. Prueba Kruskal-Wallis para hallar diferencias de tendencia central en RWA, SDO y dimensiones por estrato socioeconómico

	RWA	SDO	SDO_dg	SDO_oi
Chi-cuadrado	14,425	5,047	4,02	2,734
Gl	5	5	5	5
Sig. asintótica	0,013	0,41	0,547	0,741

a Prueba de Kruskal Wallis

b Variable de agrupación: ESTRATO

Tal como lo indica la tabla 18, el valor de la media del autoritarismo en los estudiantes de estrato socioeconómico 1 (Media=3,31) es menor con respecto al valor de la media de los estudiantes de estrato socioeconómico 3 (Media=3,56) y este, a su vez, es menor en relación al valor obtenido por los estudiantes del estrato socioeconómico 6 (Media=4,17). Lo anterior indica de manera general, que los niveles de autoritarismo, en promedio, aumentan según el nivel socioeconómico.

Tabla 18. *Comparación de medias de RWA, SDO y dimensiones por estrato socioeconómico*

	RWA	SDO	SDO_dg	SDO_oi
Estrato 1 (n = 14)	3,31	2,11	2,09	2,13
Estrato 2 (n = 54)	3,54	2,10	2,08	2,12
Estrato 3 (n=126)	3,56	2,02	2,00	2,03
Estrato 4 (n=64)	3,74	2,03	2,04	2,02
Estrato 5 (n=31)	3,94	2,27	2,28	2,26
Estrato 6 (n=5)	4,17	2,34	2,36	2,32
Ns / Nr (n = 1)	4,33	2,70	2,40	3,00

Debido a que se evidenció un aumento en los valores promedio de autoritarismo, según el nivel socioeconómico, se procedió a realizar un análisis de la correlación entre el autoritarismo y el estrato socioeconómico mediante el coeficiente de rho de Spearman. Los resultados de la prueba (tabla 19) efectivamente, señalaron una vinculación significativa entre las variables, lo cual sugiere, que efectivamente existe una vinculación entre el nivel de autoritarismo y el estrato socioeconómico.

Tabla 19. *Correlación RWA y estrato socioeconómico utilizando rho de Spearman*

		RWA	ESTRATO
RWA	Rho		1
	Sig. (bilateral)		.
ESTRATO	Rho	0,192**	1
	Sig. (bilateral)	0,001	.

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

8.4.6. Análisis del nivel de autoritarismo y la orientación a la dominancia social, según programa académico.

En cuanto al análisis de las principales variables según el programa académico, En primera instancia, se procedió a indagar, mediante la prueba Kruskal Wallis, si existe una

relación entre los valores de la RWA, la SDO y el programa académico de los estudiantes, Los resultados muestran un valor alto y significativo, particularmente, entre la RWA y el programa académico (45,795). La tabla 20., resume los resultados.

Tabla 20. *Prueba Kruskal Wallis para determinar diferencias de RWA, SDO y dimensiones por programa académico*

	RWA	SDO	SDO_dg	SDO_oi
Chi-cuadrado	45,795	11,035	16,58	7,87
Gl	7	7	7	7
Sig. asintótica	0	0,137	0,02	0,344

a Prueba de Kruskal Wallis

b Variable de agrupación: PROGRAMA

Considerando los resultados obtenidos en la prueba Kruskal Wallis, se procedió a efectuar un análisis comparativo de los valores de autoritarismo y dominancia social, de acuerdo al programa académicos. Como se observa en la tabla 21, los valores se presentan de manera descendiente y reflejan, especialmente en relación a los valores de autoritarismo, que los estudiantes de negocios internacionales obtuvieron, en promedio, los puntajes más altos, seguidos por los estudiantes de derecho, administración de empresas, economía y las ingenierías; por el contrario, los estudiantes de ciencia política fueron los que puntuaron menores niveles de autoritarismo.

Tabla 21. *Comparativo medias RWA, SDO y dimensiones por programa académico*

	RWA	SDO	SDO_dg	SDO_oi
Negocios Internacionales (n=18)	4,07	2,03	2,11	1,96
Derecho (n=51)	3,96	2,10	2,04	2,17
Administración de Empresas (n=42)	3,92	2,19	2,31	2,07
Economía (n=38)	3,68	2,23	2,34	2,12
Ingenierías (n=62)	3,55	2,02	1,93	2,11
Psicología (n=59)	3,45	1,92	1,88	1,95
Ciencias Políticas (n = 22)	2,79	2,24	2,10	2,37
Otros (n=3)	2,28	1,30	1,33	1,27

8.4.7. Análisis del nivel de autoritarismo, la orientación a la dominancia social y la orientación política, según la edad.

Para proceder con el análisis de los valores obtenidos en las escalas RWA y SDO, según la edad, se exploró mediante la prueba Kruskal Wallis, la existencia en la relación entre las variables. De acuerdo a los resultados arrojados por la prueba, no se observan diferencias significativas por grupos de edad (La tabla 22)

Tabla 22. Prueba Kruskal Wallis para determinar diferencias por edad en RWA y SDO y dimensiones

	RWA	SDO	SDO_dg	SDO_oi
Chi-cuadrado	2,719	1,38	0,643	3,162
Gl	4	4	4	4
Sig. Asintótica	0,606	0,848	0,958	0,531

a Prueba de Kruskal Wallis

b Variable de agrupación: Grupo de Edad

Sin embargo, pese a que no existe una vinculación directa entre la edad de los participantes y los valores de RWA y SDO, se observó (ver tabla 23.), en relación a la escala de autoritarismo, que los estudiantes de edades entre 34 y 38 años, en promedio, obtuvieron puntajes más altos (4,13), que los estudiantes de edades entre los 18-21 años. (3,62). De igual modo, en cuanto a las puntuaciones de orientación a la dominancia social, en promedio, los estudiantes los estudiantes de edades entre 34 y 38 años, obtuvieron puntajes más altos (2,30), con respecto a los estudiantes de edades entre los 18-21 años. (2,06).

Tabla 23. Diferenciación RWA y SDO y dimensiones por grupos de edad

	RWA	SDO	SDO_dg	SDO_oi
18 a 21 años (n=171)	3,62	2,06	2,06	2,06
22 a 25 años (n=78)	3,60	2,10	2,07	2,13

26 a 29 años (n=22)	3,69	1,99	2,05	1,93
30 a 33 años (n=10)	3,47	2,08	1,88	2,28
34 a 38 años (n=5)	4,13	2,30	2,04	2,56
Ns/Nr (n=9)	3,91	2,13	2,24	2,02

En cuanto a la orientación política, se observó que el 34,5% de los estudiantes entre los 18 y los 21 años, no se posicionó ideológicamente dentro del espectro político presentado, igualmente, un 14% y 14,6%, de estudiantes en este mismo rango de edad, señalaron una orientación política de centro y centro-izquierda respectivamente.

Por su parte, el 47,7% de los estudiantes de edades entre los 22 y los 25 años, no se ubicó en ninguna posición del espectro, igual que el 27,3% de los estudiantes de 26 a 29 años y, el 40% de los estudiantes con edades entre los 34 y 38 años. En relación a los estudiantes con edades de entre los 30 y los 33 años, se observó que un 30% de ellos, señaló tener una orientación política de centro-derecha.

Los resultados detallados de valores de la orientación política de los estudiantes de acuerdo al rango de edad, se exponen en la tabla 24.

Tabla 24. *Diferenciación autopoicionamiento ideológico por grupos de edad*

	18 a 21 años (n=171)		22 a 25 años (n=78)		26 a 29 años (n=22)		30 a 33 años (n=10)		34 a 38 años (n=5)		Ns/Nr (n=9)	
	n	%	N	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Extrema derecha	2	1,2%	-	-	1	4,5%	-	-	-	-	1	11,1%
Derecha	4	2,3%	3	3,8%	3	13,6%	1	10,0%	-	-	-	-
Centro derecha	7	4,1%	6	7,7%	2	9,1%	3	30,0%	-	-	-	-
Centro	24	14,0%	8	10,3%	1	4,5%	1	10,0%	1	20,0%	3	33,3%
Centro izquierda	25	14,6%	7	9,0%	5	22,7%	1	10,0%	1	20,0%	2	22,2%

Izquierda	19	11,1%	7	9,0%	1	4,5%	1	10,0%	1	20,0%	-	-
Extrema izquierda	3	1,8%	2	2,6%	-	-	-	-	-	-	-	-
No me posiciono ideológicamente	59	34,5%	37	47,4%	6	27,3%	2	20,0%	2	40,0%	3	33,3%
No sé/no respond	28	16,4%	8	10,3%	3	13,6%	1	10,0%	-	-	-	-

8.4.8. Análisis del nivel de autoritarismo y orientación a la dominancia social, según la orientación política y el tipo de universidad.

En cuanto al comportamiento de los valores de la RWA, la SDO, la OP y el tipo de universidad, se determinó, los valores obtenidos en las tres escalas, en un primer momento, en las universidades públicas y luego en las privadas.

Tal como lo muestra la tabla 25., los estudiantes de las universidades públicas que se ubicaron políticamente en la extrema derecha, obtuvieron mayores puntajes de autoritarismo (4,75), con respecto a los estudiantes de estas mismas instituciones, que se ubicaron en la extrema izquierda (3,50).

Así mismo, los estudiantes, de estas mismas universidades, quienes se posicionaron como de derecha, obtuvieron puntajes mayores de orientación a la dominancia social (2,70), con respecto a los estudiantes que se posicionaron en la extrema izquierda (1,50). Los valores obtenidos tanto de la RWA, la SDO y la OP, en las universidades públicas, se encuentran detallados en la tabla 25.

Tabla 25. *Diferenciación RWA y SDO y dimensiones según autopoicionamiento ideológico, sólo universidades públicas*

	RWA	SDO	SDO_dg	SDO_oi
Extrema derecha (n=2)	4,75	1,25	1,40	1,10
Derecha (n=10)	4,18	2,70	2,66	2,74
Centro derecha (n=13)	4,05	2,11	2,18	2,03
Izquierda (n=29)	3,85	1,81	1,96	1,66
Centro (n=26)	3,82	2,18	2,11	2,25
No me posiciono ideológicamente (n=48)	3,73	2,00	1,93	2,07
No sabe / No responde (n = 20)	3,70	1,97	1,86	2,07
Centro izquierda (n=17)	3,52	1,91	2,12	1,71
Extrema izquierda (n=2)	3,50	1,50	1,70	1,30

Ahora bien, en cuanto a los estudiantes de las universidades privadas, se observó que aquellos que se posicionaron en la derecha del espectro obtuvieron puntajes más altos de autoritarismo (4,67), con respecto a los estudiantes que se posicionaron en la izquierda y la extrema izquierda (3,22). De la misma manera, los estudiantes que obtuvieron el mayor puntaje de orientación a la dominancia social (3,70), se autopusicaron políticamente, en la extrema derecha. La tabla 26., contiene los resultados.

Tabla 26. *Diferenciación RWA y SDO y dimensiones según autopusicamiento ideológico, sólo universidades privadas*

	RWA	SDO	SDO_dg	SDO_oi
Derecha (n=1)	4,67	1,10	1,20	1,00
Centro derecha (n=5)	3,73	2,74	2,88	2,60
Centro (n=12)	3,57	2,03	2,22	1,83
No sabe / No responde (n = 20)	3,57	2,28	2,23	2,33
No me posiciono ideológicamente (n=61)	3,55	2,22	2,13	2,31
Extrema derecha (n=2)	3,42	3,70	4,40	3,00
Izquierda (n=19)	3,31	1,82	1,89	1,75
Extrema izquierda (n=3)	3,22	1,77	1,40	2,13
Centro izquierda (n=24)	3,22	1,74	1,73	1,75

9. Discusión

A partir de los primeros estudios sobre el fenómeno del autoritarismo, éste ha sido un tema que ha inquietado a distintos académicos en diferentes contextos, especialmente por considerarse un obstáculo en el avance hacia modelos políticos y económicos que van en vía del desarrollo humano y la participación ciudadana (Zaiter, 2002; Marasca et al, 2013). La literatura muestra que las personas con altos niveles de autoritarismo, tienden a coartar las libertades individuales, a aceptar y justificar las injusticias de la autoridad establecida o gobierno y al debilitamiento de las garantías institucionales (Cárdenas & Parra, 2010).

Así mismo, se han encontrado vinculaciones entre el autoritarismo y otras variables como la orientación a la dominancia social, la orientación política, la orientación de valores, actitudes sociopolíticas, el bienestar y la percepción de amenaza interna (Duckitt, 2001; Duriez, Van Hiel, & Kossowska, 2005; Roccato & Ricolfi, 2005; Zakrisson, 2005; Duriez & Soenens, 2006; Dallago & Roccato, 2010; Duriez, Klimstra, Luyckx, Beyers & Soenens, 2012; Onraet, Van Hiel & Dhont, 2013, 2014). Igualmente, existen estudios que vinculan el autoritarismo con la justificación a la inequidad (Rottenbacher & Córdova, 2014); con el prejuicio étnico y sexual (Stones, 2006; Poteat & Mereish, 2012); y con otras formas de prejuicio intergrupalo (Díaz & Toro, 2013)

En Colombia, pese a que algunos autores han señalado la presencia del fenómeno en la sociedad (Zuluaga, 2003, Velázquez, Rodríguez & Gonzales, 2008; Barrero, 2008; Gaitan & Malagon, 2009; Torres, 2011), la producción científica sobre el tema ha sido escasa. Por lo anterior, se propuso en el presente estudio, determinar los niveles de autoritarismo en estudiantes de universidades públicas y privadas de la ciudad de Medellín, así mismo se indagó por la relación entre éstos y los niveles de la orientación a la dominancia social, la orientación política

y otras variables socio demográficas como el sexo, la edad, el estrato socioeconómico, el tipo de universidad y el programa académico en el que se encontraban inscritos.

Debido a que en Colombia no existían instrumentos que pudiesen medir este tipo de variables, se utilizó para el estudio dos escalas argentinas, validadas y adaptadas al contexto local por pares de expertos; los resultados de la aplicación de estos instrumentos mostraron propiedades psicométricas adecuadas.

La escala RWA mostró un índice de confiabilidad de .74 en el Alfa de Cronbach, este valor es similar al índice de fiabilidad (.745) de la escala RWA de Etchezahar, et al. (2011) así mismo, el análisis factorial confirmatorio mediante el método de extracción de ejes principales y rotación Promax, señaló resultados adecuados en la prueba KMO (0,805) y de esfericidad de Barlett ($p < .001$), para el modelo de un solo factor, tal como se plantea en la versión original del instrumento (Altemeyer, 1981, 1996), en la versión reducida de la RWA en Suecia por Zakrisson (2005), y con la adaptación argentina de la RWA abreviada (Etchezahar, et al., 2011).

Por su parte, la escala SDO, obtuvo un nivel de fiabilidad aceptable del .776 en el Alfa de Cronbach; además los resultados del análisis factorial confirmatorio señalaron que la escala tiene una adecuada consistencia interna, según la prueba KMO (0,811) y presenta un buen ajuste al modelo bifactorial, de manera que la SDO se agrupa en dos dimensiones: dominancia grupal y oposición a la igualdad. Estos resultados son similares a los hallados por Jost & Thomposon (2000) y en las adaptaciones de España (Silván & Bustillos, 2007), Chile (Cárdenas et al., 2010) y Argentina (Etchezahar, et al., 2014); sin embargo, difieren en la propuesta unidimensional de la escala original (Pratto et al., 1994).

En el análisis de validez convergente entre el constructo RWA y la SDO y sus dimensiones, se encontró una correlación significativa entre la RWA y la dominancia grupal, no

obstante, no se evidenció una correlación entre la RWA y la SDO en su conjunto. Este resultado difiere de un gran número de trabajos que señalan una asociación entre ambas variables (Duriez, et al., 2005; Duriez & Soenens, 2006; Etchezahar et al, 2011a, 2014; Rottenbacher de Rojas, 2010; Rottenbacher de Rojas & Molina, 2013); sin embargo, los hallazgos encontrados coinciden con otras investigación que indican, primero, una relación moderada (Duckitt, 2001; Petit & Costa, 2011) y/o segundo, una correlación negativa entre estas dos variables (Cima & Dallago, 2007). En cuanto a la correlación entre RWA y SDO, Duckitt (2001) sostiene que esta asociación varía según la edad de los participantes, de manera que, a mayor edad, la correlación entre las dos variables aumenta. Esta hipótesis resulta relevante si se tiene en cuenta que el 58% de la muestra de estudio, estuvo compuesta por estudiantes con edades entre los 18 y los 21 años, lo cual nos lleva a inferir que la falta de heterogeneidad en la edad de los participantes pudo influir en los resultados de la correlación entre los constructos RWA y SDO.

Ahora bien, dado que ninguno de los instrumentos utilizados posee baremos, ni existen estudios locales de referencia, no se puede afirmar que los resultados obtenidos en ambas escalas son altos ni bajos; no obstante, los puntajes de autoritarismo alcanzados por la muestra se encuentran en promedio, por encima de la media posible ($M=3,63$); este puntaje es similar al obtenido en la investigación de Comuni et al. (2010) en la Universidad de Buenos Aires (Argentina), donde se reportó un nivel del 3,70 de autoritarismo en estudiantes de psicología. Sin embargo, otra investigación sobre la ideología autoritaria, realizada en esa misma universidad (Peillet, 2010), registra un nivel bajo de autoritarismo en los estudiantes; resultados que según la autora, indican la presencia de valores democráticos en los estudiantes que tienen un nivel de instrucción universitario. Hasta cierto punto, se comparte su apreciación, en tanto se considera la educación como base fundamental para la formación de valores y de una cultura

política, aún así, esta diferencia en los resultados puede obedecer a que en ambos estudios se utilizaron instrumentos de medición diferentes, en el primero se usó la escala RWA y en el segundo la escala F de Adorno et al. (1965).

Para el caso colombiano, pese a que los resultados obtenidos no se pueden contrastar, dado que es el primer estudio que indague de manera empírica el fenómeno del autoritarismo, los hallazgos indican que los estudiantes universitarios de Medellín, presentan actitudes autoritarias tales como: la sumisión a las autoridades establecidas, la predisposición a la hostilidad hacia las personas y grupos considerados como amenazantes al orden social, y la aceptación general hacia las convenciones sociales. Estos resultados concuerdan con los estudios realizados por varios académicos locales que, desde distintas perspectivas, han señalado la presencia del autoritarismo en Colombia. Así pues, Torres (2011) señala el fortalecimiento del autoritarismo y la presencia de un racismo latente en la sociedad colombiana; Barrero (2008) advierte que en Colombia prevalece la comunión entre el poder estatal y la naturalización de la ilegitimidad como forma de gobierno (lo cual es un rasgo característico de regímenes autoritarios); y García (2012) describe el movimiento caudillista (propio de regímenes autoritarios) que ha emergido con la figura del ex presidente y hoy congresista Álvaro Uribe.

Por otro lado, los hallazgos señalan niveles de orientación a la dominancia social bajos, con respecto a la media posible ($M=2,07$); estas medidas son similares a los niveles de dominancia social obtenidos en estudios como los de Etchezahar, et al. (2014) donde los niveles de orientación a la dominancia social de los participantes, fluctuaron entre valores en medias de $M=1,43$ y $M=2,21$; lo cual indica, de manera general, que tanto los estudiantes universitarios de Medellín como los estudiantes de la ciudad de Buenos Aires tienen, en promedio, bajos niveles de orientación a la dominancia social.

De igual manera, los resultados de este estudio, indican que los estudiantes no se ubican, claramente, dentro del espectro ideológico derecha-izquierda. Teniendo en cuenta la conceptualización que hace Inglehart (1990) sobre la orientación política en términos de izquierda-derecha, así como las reflexiones de Gonzalez y Queirolo (2013) para el caso latinoamericano, el hecho que un 50,5% de los estudiantes no se ubiquen en el espectro ideológico, refleja que, el proceso de aprendizaje colectivo de los estudiantes universitarios de Medellín, no ha llegado a un punto en cual puedan tener una comprensión abstracta del mundo político que les acontece, ya que este concepto es una abstracción de alto nivel que simplifica y organiza una realidad política compleja. Lo anterior puede obedecer a que la formación política en Colombia no es lo suficientemente enriquecedora como para que los ciudadanos puedan entender el sistema sociopolítico del que hacen parte y, por lo tanto, se les dificulte orientarse políticamente.

Adicionalmente, se evidenció que los sujetos con una orientación política de derecha, tienen puntuaciones más altas de autoritarismo que los estudiantes con una orientación política de izquierda. Estos hallazgos se ajustan con la teoría sobre el autoritarismo de ala de derecha de Altemeyer (1981, 1988, 1996), según la cual no hay bases psicológicas para determinar que los sujetos con una orientación política de izquierda sean autoritarios; y por el otro, concuerdan con la evidencia empírica, ya que numerosos estudios han identificado altos niveles de autoritarismo en sujetos con orientación política de derecha (Altemeyer, 1996; Rocatto, 1997; Duckitt, 2001; Rocatto y Ricolfi, 2005; Rottenbacher de Rojas, 2012). Sin embargo, investigaciones como la de Comuni et al. (2010) muestra, contrariamente, que los estudiantes posicionados en el centro ideológico tienen mayores niveles de autoritarismo.

En cuanto a la relación entre el autoritarismo y las variables socio demográficas, a pesar que los resultados no arrojaron diferencias significativas en cuanto a la edad, se registraron diferencias con respecto al sexo de los participantes, de modo que los hombres obtuvieron puntajes significativamente más altos de autoritarismo y orientación a la dominancia social con respecto a las mujeres. Estos hallazgos coinciden, para el caso de la orientación a la dominancia social, con la hipótesis de la invarianza de género y edad propuesta por varios autores (Jost & Thompson, 2000; Silván & Bustillos, 2007; Cárdenas et al, 2010; Petit & Costa, 2011); y para el caso del autoritarismo, con los estudios realizados por Silván & Bustillos (2007).

En relación a los niveles de autoritarismo y orientación a la dominancia social según el tipo de universidad, no se reportaron diferencias importantes; sin embargo, los resultados señalan diferencias significativas del nivel de autoritarismo y dominancia social según el estrato socioeconómico de los participantes; de ahí que, los estudiantes de estratos más altos (5 y 6) obtuvieron puntajes de autoritarismo y orientación a la dominancia social más altos que los estudiantes de estratos bajos (1, 2 y 3). En la literatura revisada no se evidencian estudios que hayan correlacionado el autoritarismo con el estrato socioeconómico, de modo que no se pueden contrastar los resultados.

Finalmente, en cuanto al programa académico de los estudiantes, se observó que aquellos que estudiaban ciencia política, tanto en la escala de autoritarismo como de orientación a la dominancia social, puntuaron más bajo con respecto a los estudiantes de derecho, economía y negocios internacionales; estas diferencias pueden obedecer a que, los estudiantes de ciencia política, dado su interés en asuntos políticos y su nivel formativo en el área, en primer lugar, tienen una mayor comprensión del sistema sociopolítico en el que circunscriben y, en segundo lugar, se posicionan activamente en este escenario; de manera que, en términos de Almond y

Verba (2001), su cultura política tiende a ser más participativa y, por ende, más democrática y menos totalitaria.

10. Conclusiones y recomendaciones

En primer lugar, podemos concluir que tanto la versión reducida de la escala RWA, como la versión de la SDO abreviada, instrumentos con los que se trabajó, son fiables y válidos para su uso en el contexto colombiano. En segundo lugar, los resultados del análisis factorial confirmatorio de la SDO, mostraron ajustes adecuados para un modelo de dos factores, por lo tanto, el presente estudio corrobora los hallazgos de varios autores (Jost & Thompson, 2010; Silván & Bustillos, 2007; Cárdenas et al. 2010; Etchezahar et al, 2014), quienes plantean que el constructo de la orientación a la dominancia social, se mediría a través de la dominancia grupal y la oposición a la igualdad.

Igualmente, pese a que el análisis correlacional mediante el coeficiente r de Pearson, muestra que no hay una vinculación muy clara entre el autoritarismo y la orientación a la dominancia social, se observó que los grupos que obtuvieron valores más altos y más bajos de ambas variables, comparten la misma orientación política (Derecha los mayores, izquierda los menores); por ende, se puede sugerir la existencia de una posible relación entre ambas variables, así no se evidencie en esta muestra. Esto quizá se deba a las limitaciones mismas del estudio, por un lado, el tamaño de la muestra participante es relativamente pequeño con respecto al tamaño de las muestras de los estudios en los que se han encontrado correlaciones positivas y significativas; por ejemplo: la muestra de la investigación de Cima & Dallago (2007) fue de 3.006 participantes, la de Etchezahar, et al. (2011) de 1.273 estudiantes, y Etchezahar, et al. (2014) 1.201 participantes. Por otro lado, de acuerdo a la hipótesis de Duckitt (2001), la correlación entre estas dos variables depende de la edad de los participantes, nos lleva a suponer que la homogeneidad en la edad de los participantes influyó en los resultados de la correlación; al mismo tiempo, esto nos lleva a sugerir a las investigaciones futuras que indaguen la

correlación entre el constructo RWA y el SDO, primero, realizar el estudio con muestras mucho más significativas y segundo, la inclusión en esta, de participantes de múltiples grupos étnicos.

En términos generales, se hallaron niveles de autoritarismo que se encuentran por encima de la media posible, por lo que se concluye que los estudiantes de Medellín, presentan actitudes autoritarias. Igualmente se concluye que existe una relación significativa entre el autoritarismo y variables como la orientación política, el sexo y el estrato socioeconómico.

Sin embargo, pese a que los resultados son fiables, válidos y estadísticamente representativos, se recomienda a las futuras investigaciones que pretendan estudiar a mayor profundidad el fenómeno en el ámbito local, hacer una revisión a los instrumentos, bien sea, evaluando la redacción de los reactivos que los componen o mediante pruebas estadísticas.

Por otra parte, se sugiere a los estudios venideros, el abordaje del fenómeno desde otras perspectivas, con diseños metodológicos alternativos (cualitativo-participativo) y además que se incluyan, dentro de las muestras objeto de estudio, participantes pertenecientes a otros ámbitos sociales (militantes políticos, empleados, amas de casa)

Referencias

- Adorno, T., Frenkel-Brunswik E., Levinson D., & Sanford N. (1965). *La personalidad autoritaria*. Buenos Aires: Proyección.
- Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR) (2016) *La situación colombiana: Presencia de la ACNUR y cifras claves de las personas de interés de Colombia*. Recuperado de <http://www.acnur.org/donde-trabaja/america/colombia/>
- Ahrens, C. & Innes, J. (1994). Attribution of Right-Wing Authoritarianism as a Function of Self-Perceived Political Opinion. *Journal of Social Psychology*, 134, 383-385. doi [10.1080/00224545.1994.9711743](https://doi.org/10.1080/00224545.1994.9711743)
- Almond, G. y Verba, S. (2001) La cultura política. En A. Batlle (ed.) *Diez textos básicos de ciencia política*. (pp.171-201): Barcelona: Ariel.
- Altemeyer, B. (1981). *Right-Wing Authoritarianism*. Winnipeg: University of Manitoba Press.
- Altemeyer, B. (1988). *Enemies of Freedom: Understanding Right-Wing Authoritarianism*. New York: John Wiley & Sons Inc.
- Altemeyer, B. (1996). *The Authoritarian Spectre*. Cambridge: Harvard University Press.
- Altemeyer, B. (1998). The other “Authoritarian personality”. *Advances in Experimental Social Psychology*, 30, 47-92. Recuperado de <http://www.uky.edu/AS/PoliSci/Peffley/pdf/altemeyer%20The%20Other%20Authoritarian%20Personality.pdf>
- Alvarado, S., Ramírez, C., Gómez, A., & Sánchez, M. (2015). Emergencias y desplazamientos de la acción política de jóvenes colombianos. En H. Cubides, S. Borelli, R., Unda & M. Vázquez (eds.), *Juventudes Latinoamericanas: Prácticas socioculturales, políticas y políticas públicas* (pp.31-58): Buenos Aires: CLACSO.
- Amaya, L., Espinosa, A., & Vozmediano, L. (2011). Relación entre el miedo al delito y el autoritarismo de derecha en estudiantes universitarios de Lima-Perú. *Bolletín de Psicología*, 103, 7-28. Recuperado de <http://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N103-1.pdf>

- Barrero, E. (2008). Psicología social del autoritarismo. Apuntes para una psicohistoria del conflicto armado colombiano. *Tesis Psicológica*, 3, 86-97. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1390/139012667009.pdf>
- Becker, E. (2003) *La negación de la muerte*. Barcelona: Kairós
- Benbenaste, N., Delfino, G., & Vitale, N. (2006). La contribución de la psicología al concepto de poder. *Universitas Psychologica*, 5(2), 351-360. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v5n2/v5n2a11.pdf>
- Blu Radio (26 de noviembre de 2014). Fiscalía revela que 4382 personas fueron asesinadas en falsos positivos. [Audio en podcast]. Recuperado de <http://www.bluradio.com/83597/la-cifra-4382-personas-fueron-asesinadas-en-falsos-positivos-asegura-fiscalia>
- Bologna, E. (2013) *Estadística para psicología y educación*. Buenos Aires: Brujas.
- Brandt, M. J. y Henry, P. J. (2012) Gender Inequality and Gender Differences in Authoritarianism. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 38 (10). 1301 – 1315. Recuperado de <https://drive.google.com/file/d/0BwzeLDhDo7seTIE2VGoydWh6c1U/view?pli=1>
- Brandt, M., Henry, P., & Wetherell, G. (2015). The relationship between authoritarianism and life satisfaction changes depending on stigmatized status. *Social Psychological and Personality Science*, 6(2), 219-228. doi: 10.1177/1948550614552728
- Briones, G. (1996) *Metodología de la investigación cuantitativa en las ciencias sociales*. Bogotá: ICFES.
- Cárdenas, M., & Parra., L. (2010) Adaptación y validación de la versión abreviada de la escala de autoritarismos de derechas (RWA) en una muestra chilena. *Revista de Psicología*, 19(1), 61-79. Recuperada de <http://www.revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/viewFile/17098/17828>
- Cárdenas, M., Meza, P., Lagues, K., & Yañez, S. (2010). Adaptación y validación de da escala de orientación a la dominancia social (SDO) en una muestra chilena. *Universitas Psychologica*, 91, 161-168. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/647/64712156013.pdf>
- Cárdenas, J. (2012) Aproximación a la cultura política colombiana desde el debate contemporáneo de la democracia. *Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, UPB*, 42, 393- 422 Recuperado de <https://revistas.upb.edu.co/index.php/derecho/article/view/1641>
- Centro Nacional de la Memoria Histórica (CNMH) (2015). *Limpieza social: una violencia mal nombrada*. Bogotá, CNMH – IEPRI. Recuperado de

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2016/limpieza-social/limpieza-social.pdf>

- Cerda, H. (2000) *Los elementos de la investigación: como reconocerlos, diseñarlos y construirlos*. Bogotá: El Búho.
- Cima, R., & Dallago, F., (2007). Existe una correlación negativa entre autoritarismo de derechas y la orientación a la dominancia Social. *Psicología política*, 34, 79-97. Recuperado de <http://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N34-4.pdf>
- Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR). (2016). *Es urgente buscar a las personas desaparecidas en Colombia*. Recuperado de <https://www.icrc.org/es/document/desaparicion-en-colombia-situacion-humanitaria-y-retos-del-2016>
- Comuni, A., Langelotti, L., Jaume, L. C., Rodríguez, F., & Etchezahar, E. (2010) Autoritarismo de derechas y posicionamiento ideológico en estudiantes universitarios. II congreso internacional de investigación y práctica profesional en psicología XVII jornadas de investigación y sexto encuentro de investigadores en psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-031/580.pdf>
- Costa, G.; Etchezahar, E., & Melita, G. (2011) El posicionamiento ideológico y la orientación política en jóvenes universitarios. III Congreso Internacional de Investigación, 15 al 17 de noviembre de 2011, La Plata. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1538/ev.1538.pdf
- Christie, R. & Jahoda, M. (1954) Studies in the Scope and Method of "The Authoritarian Personality:" Continuities in Social Research. *American Sociological Review*, 19(5), 610-611. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/2087803>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (2015). Encuesta de cultura política. Recuperado de http://formularios.dane.gov.co/Anda_4_1/index.php/catalog/406
- Dallago, F., & Roccato, M. (2010). Right-Wing Authoritarianism, Big Five and Perceived Threat to Safety. *European Journal of Personality*, 24, 106–122. doi: 10.1002/per.745
- Díaz, C., & Toro, J. (2014) Contribución estadística del autoritarismo, la dominancia social, la empatía y el materialismo a la varianza del prejuicio intergrupar en Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 25(1). 118-137. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4896056>
- Duckitt, J. (1989). Authoritarianism and Group Identification: A New View of an Old Construct. *Political Psychology*, 10(1), 63-84. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/3791588>

- Duckitt, J. (2001). A Dual-Process Cognitive-Motivational Theory of Ideology and Prejudice. *Advances in Experimental Social Psychology*, 33, 41-113. doi 10.1016/S0065-2601(01)80004-6
- Duckitt, J. & Fisher, K. (2003). The Impact of Social Threat on Worldview and Ideological Attitudes. *Political Psychology*, 24 (1), 198-222. doi 10.1111/0162-895X.00322
- Duriez, B. & Van Hiel, A. (2002). The March of Modern Fascism: A Comparison of Social Dominance Orientation and Authoritarianism. *Personality and Individual Differences*, 32, 1199-1213. Recuperado de http://www.bartduriez.com/documents/PDF/2002_DuriezVanhiel.pdf
- Duriez, B., Van Hiel, A., & Kossowska, M. (2005). Authoritarianism and social dominance in western and eastern Europe: The importance of the sociopolitical context and of political interest and involvement. *Political Psychology*, 26(2), 299-320. Recuperado de http://www.bartduriez.com/documents/PDF/2005_DuriezVanhielKossowska.pdf
- Duriez, B., & Soenens, B., (2006). Personality, Identity Styles and Authoritarianism: An Integrative Study Among Late Adolescents. *European Journal of Personality*, 20, 397–417. doi: 10.1002/per.589
- Duriez, B., Klimstra, T., Luyckx, K, Beyers, W., & Soenens, B., (2012). Right-Wing Authoritarianism: Protective Factor Against or Risk Factor for Depression? *European Journal of Personality*, 26, 536-549. doi 10.1002/per.853
- El Tiempo, (2 de octubre de 2016). Urubismo celebra la victoria del no en el plebiscito. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/gano-el-no-reacciones-del-urubismo-en-el-plebiscito/16716739>
- Eysenck, H. (1954). *The Psychology of Politics*. London: Routledge & Kegan Paul
- Etchezahar, E., & Cervone, N. (2011a). El estudio del autoritarismo en el continuo ideológico-político. *Anuario de Investigaciones*, 18, 243-248. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/anuinv/v18/v18a26.pdf>
- Etchezahar, E., & Cervone, N. (2011b) Autoritarismo del ala de derechas: antecedentes y perspectiva a futuro. *Anuario de Investigaciones*, 18, 1-11. Recuperado de <https://psychepolitica.files.wordpress.com/2012/05/1-etchezahar.pdf>
- [Etchezahar, E.](#), Cervone, N., Biglieri, J., Quattrocchi, P. & Prado-Gascó, V. (2011). Adaptación y validación de la versión reducida de la Escala de Autoritarismo de Derechas (RWA) al contexto argentino. *Anuario de Investigaciones*, 18, 237-242. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/anuinv/v18/v18a25.pdf>
- Etchezahar, E. (2012). Las dimensiones del autoritarismo: análisis de la escala de autoritarismo del ala de derechas (RWA) en una muestra de estudiantes universitarios de la Ciudad de

- Buenos Aires. *Psicología Política*, 12(25), 591-603. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rpp/v12n25/v12n25a13.pdf>
- Etchezahar, E., Jaume L., Biglieri, J. & Cervone N. (2013). El dogmatismo: Sistema cerrado de creencias, autoritarismo e intolerancia. *Anuario de Investigaciones*, 20(1), 207-210. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/anuinv/v20n1/v20n1a19.pdf>
- Etchezahar, E. Prado, V., Jaume, L., & Brussino, S. (2014). Validación argentina de la escala de orientación a la dominancia social. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(1), 35-43. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v46n1/v46n1a04.pdf>
- Feldman, S. (2003). Enforcing social conformity: A theory of authoritarianism. *Political Psychology*, 24(1), 41-74. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/pdf/3792510.pdf>
- Florentino, M. (1999). Actitudes autoritarias y violencia en Madrid. *Rev Panam Salud Pública*, 5(4/5), 286-294. Recuperado de <http://iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/8939/v5n4a8.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Fondo de Población de las Naciones Unidas (FPA) (2014) *El poder de 1800 millones: adolescentes, jóvenes y la transformación del futuro* (Informe de estado de la población mundial 2014). Recuperado de <http://unfpa.org/wp-content/uploads/2014/11/Informe-Estado-de-la-Poblaci%C3%B3n-Mundial-2014-completo.pdf>
- Fromm, E. (2008). *El miedo a la libertad*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Gaitán, J., & Malagón M. (2009). Fascismo y autoritarismo en Colombia. *Vniversitas*, 118, 293-316. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/825/82516351013.pdf>
- García, J. (2012). Latinoamérica: entre la democracia y el autoritarismo. *Estudios Políticos*, 41, 15-35. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/espo/n41/n41a02.pdf>
- Gissi, J. (2001). Psicología política y autoritarismo latinoamericano de Octavio Paz. *Magistrales*, 20(11), 63-71.
- González, L. & Queroilo, R. (2013) Izquierda y derecha: formas de definir las, el caso latinoamericano y sus implicaciones. *América Latina Hoy*, 65, (79-105). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14201/alh20136579105>
- Greenberg, J., Pyszczynski, T., Solomon, S. (1986): The causes and consequences of the need for self-esteem: A terror management theory. En R.F. Baumeister (Ed.): Public self and private self (pp. 189-212): New York: Springer-Verlag.
- Haye, A. Carvacho, H., González, R., Manzi, J., y Segovia, C. (2009). Relación entre orientación política y condición socioeconómica en la cultura política chilena. *Polis*, 23, (1-31). Recuperado de <http://polis.revues.org/1789>

- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2010) *Metodología de la investigación*. Mexico, D.F.: Mc.Graw Hill.
- Human Rights Watch (HRW) (2015). El rol de los altos mandos en falsos positivos: Evidencias de responsabilidad de generales y coroneles del Ejército colombiano por ejecuciones de civiles. Recuperado de <https://www.hrw.org/es/report/2015/06/23/el-rol-de-los-altos-mandos-en-falsos-positivos/evidencias-de-responsabilidad-de>
- Huntington, S. (1994). *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*. Barcelona: Paidós.
- Inglehart, R. (1990). *El cambio cultural de las sociedades industriales avanzadas*. Madrid: Siglo XXI-CIS.
- Jost, J. & Thompson, E. (2000). Group-based Dominance and Opposition to Equality as Independent Predictors of Self-esteem, Ethnocentrism, and Social Policy Attitudes among African Americans and European Americans. *Journal of Experimental Social Psychology*, 36, 209-232. Recuperado de [http://www.psych.nyu.edu/jost/Jost%20&%20Thompson%20\(1999\)%20Group%20based%20dominance%20and%20opposition.pdf](http://www.psych.nyu.edu/jost/Jost%20&%20Thompson%20(1999)%20Group%20based%20dominance%20and%20opposition.pdf)
- Kilpatrick, D., Sutker, L., & Sutker, P. (1970). Dogmatism, Religion and Religiosity a Review and re-evaluation. *Psychological Reports*, 26, 15-22. Recuperado de <http://prx.sagepub.com/content/26/1/15.full.pdf+html>
- Laso, E. (2012). Oxitocina, confianza y corrupción: Una teoría sistémica del camino al autoritarismo. *Athenea Digital: revista de pensamiento e investigación social*, 12(2), 69-88. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4150866>
- Luoise, A. (1995). Autoritarismo, autoridad y conciencia moral: Un análisis psico-social. *Psicología Política*, 11, 69-84. Recuperado de <http://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N11-4.pdf>
- Manganelli, A., Bobbio, A., & Canova, L. (2007). A Short Version of the Right-Wing Authoritarianism (RWA) Scale. *Personality and Individual Differences*, 43, 1223-1234. doi: 10.1016/j.paid.2007.03.013
- McClosky H. & Chong D. (1985). Similarities and differences between Left-wing and Right-wing Radicals. *British Journal of Political Science*, 15(3), 329-363. Recuperado de <http://server2.docfoc.com/uploads/Z2015/11/18/c1SZxrrbEW/4196e642ea6a2baa236bc3533aa7398a.pdf>

- McFarland, S. G., Ageyev, V. S. & Djintcharadze, N. (1996). Russian Authoritarianism two Years after Communism. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 22, 210-217. doi 10.1177/0146167296222010
- Montesino, J.L. (2009). La democracia y el autoritarismo como procesos constructivos y destructivos en América Latina. Una discusión en torno a los antecedentes políticos y económicos relevantes que han determinado aspectos del bienestar social a inicios del siglo XXI. *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, 97, 1-31. Recuperado de <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/la/08/jlmj4.htm>
- Marasca, M., Marasca, R. & Imhoff, D. (2013). Indagación del autoritarismo en la infancia: Vinculaciones con la orientación de dominancia social y los valores en niños y niñas de la ciudad de Córdoba (Argentina). *Interdisciplinaria*, 30(1), 139-161. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/interd/v30n1/v30n1a08.pdf>
- Onraet, E., Van Hiel A., & Dhont, K. (2013). The Relationship between Right-Wing Ideological Attitudes and Psychological Well-Being. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 39, 509-522. doi 10.1177/0146167213478199
- Onraet, E., Dhont, K., & Van Hiel, A. (2014). The Relationships between Internal and External Threat and Right-Wing Attitudes: A Three-Wave Longitudinal Study. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 40, 712-725. Recuperado de https://kar.kent.ac.uk/42844/2/Onraet_Dhont_Van%20Hiel_2014_PSPB%20longitudinal_threat%20right-wing%20attitudes.pdf
- Ovejero, B. (1982). El autoritarismo: un enfoque psicológico. *El basilisco*, 13, 40-44. Recuperado de <http://www.fgbueno.es/bas/pdf/bas11303.pdf>
- Ovejero, A. (1983). Un estudio sobre el autoritarismo en una muestra de estudiantes de Oviedo. *Aula abierta*, 39, 215-283. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2329434>
- Ovejero, B. (1992). Sobre la cuestión del autoritarismo de izquierdas. *Psicología política*, 5, 53-69. Recuperado de <http://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N5-3.pdf>
- Peillet, R. (2010). Ideología autoritaria en estudiantes de psicología. II congreso internacional de investigación y práctica profesional en psicología XVII jornadas de investigación sexto encuentro de investigadores en psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de <http://www.aacademica.org/000-031/51.pdf>
- Petit L. & Costa G. (2011). Dominancia social: El género como jerarquía social. *Hologramática*, 14 (3), 71-83. Recuperado de http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/611/hologramatica_n14_v3pp71_83.pdf

- Petit L., Costa G., Melita G., (2012) Orientación política y posicionamiento ideológico en estudiantes de la facultad de ciencias sociales de la Universidad Nacional de Lomas Zamora. *Hologramática*, 172(3), 139-148. Recuperado de http://redmarka.net/ra/usr/3/611/hologramatica_n17v2pp139_148.pdf
- Pratto, F., Sidanius, J., Stallworth, L., & Malle, B. (1994). Social Dominance Orientation: A Personality Variable Predicting Social and Political Attitudes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67, 741-763. Recuperado de https://dash.harvard.edu/bitstream/handle/1/3207711/Sidanius_SocialDominanceOrientation.pdf?sequence=1
- Poteat, P. & Mereish, E. (2012) Ideology, Prejudice, and Attitudes toward Sexual Minority Social Policies and Organizations. *Political Psychology*, 33(6), 211-244. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/23260331>
- Rodríguez, M.; Sabucedo, J. M. & Costa, M. (1993). Factores motivacionales y psicosociales asociados a los distintos tipos de acción política. *Psicología Política*, 7, 19-38
Recuperado de <http://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N7-2.pdf>
- Roccató, M., & Converso, D. (1996) Cómo y por qué es necesario volver a estudiar el fenómeno del autoritarismo. *Psicología política*, 13, 63-72. Recuperado de <http://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N13-4.pdf>
- Roccató, M. (1997) Autoritarismo de derechas y adolescencia. *Psicología política*, 14, 61-76.
Recuperado de <http://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N14-4.pdf>
- Roccató, M., & Ricolfi, L. (2005) On the Correlation between Right-Wing Authoritarianism and Social Dominance Orientation. *Basic and Applied Social Psychology*, 27, 187–200. doi: 10.1207/s15324834basp2703_1
- Rokeach, M. (1954). The Nature and Meaning of dogmatism. *Psychological Review*, 61(3), 194-204. Recuperado de <http://www.all-about-psychology.com/support-files/the-nature-and-meaning-of-dogmatism.pdf>
- Rokeach, M. (1960). *The Open and Closed Mind*. New York: Basic Book Inc.
- Rottenbacher de Rojas, J. (2010). Sexismo ambivalente, paternalismo masculino e ideología política en adultos jóvenes de la ciudad de Lima. *Pensamiento Psicológico*, 7(14), 9-18.
Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3265065.pdf>.
- Rottenbacher de Rojas, J. (2012). Vigencia del continuo ideológico izquierda/derecha durante las elecciones presidenciales de 2011 en Lima - Perú. *Revista de Psicología*, 30 (2), 281-315.
Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rp/v30n2/a03.pdf>

- Rottenbacher de Rojas, J., & Molina, J. (2013). Intolerancia a la ambigüedad, conservadurismo político y justificación de la inequidad económica, legal, educativa y étnica en la ciudad de Lima-Perú. *Revista Colombiana de Psicología*, 22(2), 253-274. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80429824003>
- Rottenbacher de Rojas, J., & Córdova, C. (2014). El autoritarismo y la justificación de la inequidad como condicionantes ideológicos de los niveles de deliberación y participación política. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32(3), 495-513. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/799/79932029010.pdf>
- Sangrador, J. (2006). La personalidad autoritaria. En F. Jiménez, R. Águila, E. Luque & F. Vallespín, *Psicología de las relaciones de autoridad y poder* (pp. 127-167). Barcelona: UOC.
- Sidanius, J., Levin, S., Federico, C.M., & Pratto, F. (2001). Legitimizing ideologies: The social dominance approach. En J. Jost & B. Major (Eds.), *The psychology of legitimacy: Emerging perspectives on ideology, justice, and intergroup relations* (pp. 307-331). Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Silván, M. & Bustillos, A. (2007). Adaptación de la escala de orientación a la dominancia Social al castellano: Validación de la dominancia grupal y la oposición a la igualdad como factores subyacentes. *Revista Psicología Social*, 22, 3-15. doi 10.1174/021347407779697485
- Steininger, R. (1973). Sex Differences in Open-Ended Responses to Dogmatism Scale Items. *Perceptual and Motor Skills*, 36(3), 916-8. Recuperado de <http://pms.sagepub.com/content/36/3/916.full.pdf+html>
- Stone, W. (1990). Autoritarismo de izquierda, aún sin demostrar. *Psicología Política*, 1, 13-34. Recuperado de <http://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N1-1.pdf>
- Stone, W. (2001). Manipulación del terror y autoritarismo. *Psicología Política*, 2, 7-17. Recuperado de <http://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N23-1.pdf>
- Stones, C. (2006). Anti-gay Attitudes among Heterosexual Males: Right-Wing Authoritarianism as a Stronger Predictor than Social Dominance Orientations and Heterosexual Identity. *Social Behavior and Personality*, 34(9), 1137-1150. Recuperado de <https://www.sbp-journal.com/index.php/sbp/article/view/1545>
- Torres, J. (2011). Formación de la personalidad autoritaria en Colombia y la exclusión y violencia contra el sujeto étnicamente diferente. *Análisis Político*, 24(71), 73-89. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/anpol/v24n71/v24n71a04.pdf>

- Vacchiano, R. (1975). Dogmatism, Authority, and Hypnotic Susceptibility. *American Journal of Clinical Hypnosis*, 17, 185-189. Recuperado de <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00029157.1975.10403738>
- Valencia, H. (2001). El fenómeno del autoritarismo. Un análisis desde la perspectiva de la filosofía de la cultura de Freud y la Teoría crítica de la sociedad. *Unicarta*, 94, 15-28.
- Velázquez, C. Rodríguez, P. & Gonzales, R. (2008) Participación ciudadana y representación política en contextos de conflicto armado. *Controversia*, 191, 172-225. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cinep/20100929084758/participacionciudadana.pdf>
- Wahrman, I. (1978). The Relationship of Dogmatism, Religious Affiliation and Moral Judgment Development. *The Journal of Psychology Interdisciplinary and Applied*, 108(2), 151-154. doi 10.1080/00223980.1981.9915257
- Zhang, Z. & Yuan, H. (2006). The Reliability and Validity of the Social Dominance Orientation Scale in China. *Journal of Southwest China Normal University*, 32, 17-21. Recuperado de http://en.cnki.com.cn/Article_en/CJFDTOTAL-XBSW200602003.htm
- Zaiter, J. (2002). Psicología social del autoritarismo. *Perspectivas Psicológicas*, 2, 37-48. Recuperado de <http://server2.docfoc.com/uploads/Z2015/11/18/nhNnD677t0/5ca2c981ed972ea0161134c5dd945c7f.pdf>
- Zakrisson, I. (2005). Construction of a Short Version of the Right-Wing Authoritarianism (RWA) Scale. *Personality and Individual Differences*, 39(5), 863–872. doi 10.1016/j.paid.2005.02.026
- Zuluaga, J. (2003). *Colombia: Entre la democracia y el autoritarismo*. En José Seoane (compilador), *Movimientos sociales y conflicto en América Latina* (pp. 75-85). Buenos Aires: CLASCO.

Apéndice A. Matriz de evaluación de escalas RWA-SDO, por expertos

Título del trabajo		Autoritarismo, dominancia social y orientación política en jóvenes universitarios de Medellín														
Objetivo		Establecer la relación entre el nivel de autoritarismo y dominancia social en estudiantes de instituciones universitarias de la ciudad de Medellín, con la orientación política y otras variables socio demográficas.														
Variable	Dimensión	Ítem	Opinión de las respuestas			Criterios de Evaluación						Observaciones y/o recomendaciones				
			Bueno	Regular	Deficiente	Relación entre la variable y la dimensión.		Relación entre la dimensión y el indicador.		Relación entre el indicador y el ítem.			Relación entre el ítem y las opciones de respuesta.		La redacción es clara, precisa y comprensiva.	
						SI	NO	SI	NO	SI	NO		SI	NO	SI	NO
Autoritarismo de ala de derecha	Unidimensional	Nuestro país necesita un líder fuerte que pueda enfrentar a los extremistas e inmorales que actualmente prevalecen en nuestra sociedad.														
		Las leyes de Dios sobre el aborto, la pornografía y el matrimonio, deben ser seguidas estrictamente antes de que sea demasiado tarde, sus transgresiones deben ser castigadas.														
		Nuestros ancestros debieron ser más honrados por la forma en que construyeron esta sociedad, por ello es necesario poner fin a las fuerzas que la están destruyendo.														
		Hay muchas personas extremistas e inmorales tratando de arruinar las cosas; la sociedad debe detenerlos														

Variable	Dimensión	Ítem	Opinión de las respuestas			Criterios de Evaluación								Observaciones y/o recomendaciones				
			Bueno	Regular	Deficiente	Relación entre la variable y la dimensión.		Relación entre la dimensión y el indicador.		Relación entre el indicador y el ítem.		Relación entre el ítem y las opciones de respuesta.			La redacción es clara, precisa y comprensiva.			
						SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO		SI	NO		
Autoritarismo de ala de derecha	Unidimensional	Los hechos muestran que debemos ser más duros con el crimen y la inmoralidad sexual con el fin de mantener la ley y el orden.																
		Es deber de todo buen ciudadano ayudar a eliminar el mal destruye nuestro país desde dentro																
Dominancia social	Dominancia grupal	Para salir adelante en la vida, algunas veces es necesario pasar por encima de otros grupos de personas																
		Los grupos superiores deberían dominar a los grupos inferiores.																
		Es normal que haya grupos superiores y grupos inferiores.																
		Probablemente es bueno que ciertos grupos estén en una posición superior y otros en una posición inferior.																
		Los grupos inferiores deberían mantenerse en su posición																

Variable	Dimensión	Ítem	Opinión de las respuestas			Criterios de Evaluación						Observaciones y/o recomendaciones						
			Bueno	Regular	Deficiente	Relación entre la variable y la dimensión.		Relación entre la dimensión y el indicador.		Relación entre el indicador y el ítem.			Relación entre el ítem y las opciones de respuesta.		La redacción es clara, precisa y comprensiva.			
						SI	NO	SI	NO	SI	NO		SI	NO	SI	NO		
Dominancia social	Oposición a la igualdad	Habría menos problemas si tratáramos a los diferentes grupos de manera más igualitaria.																
		La igualdad entre grupos de personas debería ser nuestro ideal.																
		Se debe aumentar la igualdad social.																
		Debemos luchar por conseguir ingresos más igualitarios para todos.																
		Sería deseable que todos los grupos fueran iguales.																

Apéndice B. Consentimiento informado



Facultad de Ciencias Sociales y Humanas Departamento de Psicología

Carta de Consentimiento informado

Usted ha sido invitado/a a participar en un estudio que se lleva a cabo por un estudiante del Departamento de psicología de la Universidad de Antioquia, bajo la supervisión de Orlando Arroyave Álvarez, docente e investigador del mismo Departamento. El objetivo de esta carta es brindarle información acerca del estudio, antes de que usted decida participar en él.

El propósito de este estudio es investigar la relación entre el nivel de Autoritarismo, Dominancia Social con la ideología política, en estudiantes universitarios de instituciones públicas y privadas de la ciudad de Medellín. Para el estudio, usted deberá responder algunas preguntas y también le solicitaremos algunos datos generales. La duración total de su participación será de 5-10 minutos.

Es importante que usted sepa que su anonimato está garantizado. El equipo de investigación mantendrá total confidencialidad con respecto a cualquier información obtenida en este estudio, ya que su nombre no aparecerá en ningún documento, ni en las bases de datos que utilizaremos. Los datos obtenidos serán utilizados exclusivamente para los fines de la presente investigación.

Su participación en el estudio no conlleva ningún riesgo, además si accede a participar, puede dejar de hacerlo en cualquier momento, sin darle ninguna explicación al equipo investigador.

Si tiene alguna pregunta durante su participación, puede acercarse a la persona encargada para aclarar sus dudas, las cuales se le resolverán en privado. Asimismo, si le surgen preguntas después de su participación podrá contactarse con alguno de los responsables de la investigación: Miya Díaz (4173761 miya.diaz@udea.edu.co) y el profesor Orlando Arroyave (2198977- orlandoarroyave@gmail.com)

AUTORIZACIÓN

He leído lo descrito arriba. El (la) investigador(a) me ha explicado el estudio y ha contestado mis preguntas. Voluntariamente doy mi consentimiento para participar en el estudio.

Firma del participante.

Apéndice C. Instrumento final: Escala RWA, SDO y autopercepción ideológica

Edad: Sexo 1. Hombre 2. Mujer Programa académico:
Estrato socioeconómico:

Un equipo de investigación está desarrollando un estudio sobre las actitudes de la población hacia diferentes temas. A continuación le presentamos una encuesta anónima, cuyos resultados serán utilizados para fines académico-científicos. Por favor intente responder todo el cuestionario.

I) A continuación se presentan una serie de enunciados referentes a características de personalidad. Le pedimos que nos indique en qué grado está de acuerdo con que estas afirmaciones lo describen a Ud., según la siguiente escala:

Totalmente en desacuerdo	Algo en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Algo de Acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5

1. Nuestro país necesita un líder fuerte que pueda enfrentar la criminalidad y la corrupción que actualmente prevalecen en nuestra sociedad.	1	2	3	4	5
2. Las leyes de Dios sobre el aborto, la pornografía y el matrimonio, deben ser seguidas estrictamente antes de que sea demasiado tarde, sus transgresiones deben ser castigadas.	1	2	3	4	5
3. Nuestros ancestros debieron ser más honrados por la forma en que construyeron esta sociedad, por ello es necesario poner fin a las fuerzas que la están destruyendo.	1	2	3	4	5
4. Hay muchas personas rebeldes tratando de arruinar las cosas; la sociedad debe detenerlos.	1	2	3	4	5
5. Los hechos muestran que debemos ser más duros con el crimen y la corrupción con el fin de mantener la ley y el orden.	1	2	3	4	5
6. Es deber de todo buen ciudadano ayudar a eliminar los males que destruyen nuestro país desde dentro.	1	2	3	4	5

1. Para salir adelante en la vida, algunas veces es necesario pasar por encima de otros.	1	2	3	4	5
2. Habría menos problemas si tratáramos a los diferentes grupos de manera más igualitaria.	1	2	3	4	5
3. Es normal que haya grupos que estén en una posición superior y otros en una posición inferior.	1	2	3	4	5
4. La igualdad entre grupos de personas debería ser nuestro ideal.	1	2	3	4	5
5. Los grupos que están en una posición superior deberían dominar a los grupos que están en una posición inferior.	1	2	3	4	5
6. Se debe aumentar la igualdad social.	1	2	3	4	5
7. Es bueno que ciertos grupos estén en una posición superior y otros en una posición inferior.	1	2	3	4	5
8. Debemos luchar por conseguir ingresos más igualitarios para todos.	1	2	3	4	5
9. Los grupos inferiores deberían mantenerse en su posición.	1	2	3	4	5
10. Sería deseable que todos los grupos fueran iguales.	1	2	3	4	5

II) Cambiando de tema, en asuntos de política la gente habla de izquierda y derecha, acorde con la siguiente escala de 1 a 9, siendo:

Extrema derecha	Derecha	Centro derecha	Centro	Centro izquierda	Izquierda	Extrema izquierda	No me posiciono ideológicamente	No se/ No respondo
1	2	3	4	5	6	7	8	9

1. ¿Dónde se posicionaría Usted?	1	2	3	4	5	6	7	8	9
----------------------------------	---	---	---	---	---	---	---	---	---

¡MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!